

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA SEDE  
QUITO**

**CARRERA: COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Tesis previa la obtención del título de: LICENCIADO EN  
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:  
CRÓNICAS DEL ECUAVOLEY CASOS: EL PARQUE EL EJIDO Y LA  
CAROLINA DE QUITO, BASADOS EN LA PROPUESTA DE LOS  
IMAGINARIOS URBANOS.**

**AUTOR:  
OSCAR ENRIQUE GUAYGUA TUMBACO**

**DIRECTOR:  
ARMANDO GRIJALVA**

**Quito, septiembre del 2013**

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO  
DEL TRABAJO DE GRADO**

Yo Oscar Enrique Guaygua Tumbaco autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor

Quito, septiembre de 2013

-----

**Oscar Enrique Guaygua Tumbaco**

**CC: 1311115370**

## DEDICATORIA

Finalizar un meta es tan gratificante cómo alcanzar un sueño anhelado. Agradezco a mis padres Teresa y Luis por sus consejos y apoyo incondicional a lo largo de mi vida y carrera universitaria. A mis hermanos Evelyn, Fabián, Cristina, Elena que también forman parte importante de mi existencia.

Este trabajo no sería posible, sin el apoyo de aquellos seres que sin parte de la familia se convierten en eso, en amigos incondicionales. A dolores Buenaño, Isabel Gómez, , Alejandro Pérez, Estefanía Vaca, Paola Catillo y Mónica Romero, con quienes compartí parte de mi vida universitaria y a quienes agradezco su apoyo desinteresado *¡muchachos lo logramos!*

También quiero hacer mención a dos personas, que al igual que mis padres han sabido apoyarme en pasajes de mi vida, Marina Pazmiño y John Tumbaco y a sus hijos Pamela y Johnny.

Quiero hacer dos menciones especiales, una para Carolina Donoso, que a pesar de todas las adversidades que pasamos le guardo un grato cariño, por ser la persona que compartió conmigo sus conocimientos y sentimientos. Gracias Carolina por incentivar me a continuar en este largo camino hasta ahora.

Para Susy Aguinaga, por ser la persona que de una u otra forma me ha escuchado y me ha incentivado a culminar mi meta profesional. ¡Gata lo logré! Te quiero mucho.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I .....	3
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO.....	3
1.1. La comunicación.....	3
1.2. El Periodismo.....	5
1.2.1. Concepto de periodismo.....	5
1.2.2. Breve historia del periodismo en el Ecuador .....	6
1.2.3. Actualidad del periodismo ecuatoriano.....	7
CAPÍTULO II.....	10
LA CRÓNICA.....	10
2.1. La Crónica concepto .....	10
2.2. Breve reseña de la crónica periodística.....	11
2.3. La crónica en el Ecuador.....	13
2.4. Características y formato de la crónica .....	14
2.4.1. Formato .....	15
2.5. Clasificación y tipos de crónica .....	17
2.5.1. Crónica informativa .....	18
2.5.2. Crónica interpretativa.....	18
2.5.3. Crónica opinativa .....	19
2.6. Clases de crónicas periodísticas.....	19
CAPÍTULO III.....	22
IMAGINARIOS URBANOS.....	22
3.1. Definiciones .....	22
3.2. Apreciaciones sobre la ciudad pensada.....	23
3.3. La importancia de los imaginarios urbanos para la comunicación .....	24
3.4. Imaginarios Urbanos de Quito .....	25
3.5. Quito ciudad imaginada .....	26
3.6. Una visión de los lugares imaginados de Quito .....	27
3.7. Imaginarios urbanos de los parques La Carolina y El Ejido .....	28
3.7.1. El imaginario urbano del parque El Ejido.....	28
3.7.2. La Carolina imaginario urbano del Quito en crecimiento.....	29

3.8. Imaginario urbano del ecuavoley .....	31
3.8.1. Breve reseña del ecuavoley .....	32
3.8.2. Imaginarios urbanos del ecuavoley en Quito; de los parques La Carolina y el Ejido.....	33
CAPÍTULO IV.....	35
DISEÑO DEL PRODUCTO: CRONICAS DE ECUAVÓLEY CASOS: EL EJIDO Y EL PARQUE LA CAROLINA DE QUITO; BASADOS EN LA PROPUESTA DE LOS IMAGINARIOS URBANOS.....	35
4.1. Descripción del problema .....	35
4.1. 2.Justificación .....	35
<b>4.1.3. Objetivo general</b> .....	36
<b>4.1.4. Objetivos específicos</b> .....	36
4.2. Aspectos de investigación previa la redacción de las crónicas .....	37
4.2.1Delimitación del área de investigación .....	37
4.2.2. Fichas descriptivas .....	37
4.2.3. Documentación fotográfica.....	38
4.2.4. Entrevistas.....	38
4.2.5. Formato de las crónicas.....	38
4.2.6. Revista utopía: el medio.....	38
4.2.7. Secciones de la revista .....	39
4.2.8. Destinatarios .....	39
4.2.9. Cobertura.....	39
4.2.10. Periodicidad .....	40
4.3. Recurso y Materiales.....	40
CAPÍTULO V .....	41
LAS CRÓNICAS DE ECUAVOLEY EN LOS PARQUES DE LA CAROLINA Y EL EJIDO DE QUITO.....	41
5.1. Los zapatos con más historia del ecuavoley.....	41
5.2. El ecuavoley de El Ejido un juego con historia y comidas.....	46
5.3. El dinero y el ecuavoley buenos amigos.....	52
5.4. Un migrante del ecuavoley.....	57
5.5. Los personajes que dan vida al ecuavoley.....	62
5.6. Delirio por un balón y una red.....	67
5.7. De ponedor a Tío de El Ejido.....	72
5.8. De héroe a villano.....	77

5.9. Cocinando amor en el ecuavoley.....	82
5.10. El humor es parte de la identidad del ecuavoley.....	87
CONCLUSIONES.....	92
LISTA DE REFERENCIA.....	95

## RESUMEN

El ecuavoley es un juego de recreación, así lo registra el Ministerio del Deporte del Ecuador. Sin embargo, en las canchas de vóley de los parques de La Carolina y El Ejido las personas aficionadas a este juego lo consideran un deporte.

El ecuavoley es un juego creado en este país, si bien no se sabe a ciencia cierta en qué año se inició su práctica, sí se conoce por fotografías que el voley era un deporte que se jugaba en los cuarteles ecuatorianos.

En Quito, el ecuavoley genera pasiones, aglomeraciones, adicciones e historia. Los quiteños lo prefieren tanto como al fútbol. En torno a este deporte, en la ciudad se han asentado sitios que por tradición los capitalinos y las capitalinas consideran los mejores lugares para jugar voley. Entre los lugares que por tradición se juega, están los ya mencionados parques.

El vóley, es más que una red, un balón o seis personas sudando la camiseta. Alrededor de este deporte se han construido muchas historias y códigos sociales que las personas las recrean en cada partido. Se ha establecido un dialecto exclusivo que se lo entiende en dentro y fuera de las canchas en todo el Ecuador.

Existen historias de vida que se construyen a diario, que representan no solo a la persona, sino que también forman parte de la historia del ecuavoley y de la ciudad de Quito.

El imaginario urbano que los habitantes de Quito crean entorno al ecuavoley, representa un acercamiento a lo que por años se discute ¿Qué es lo que nos identifica cómo ecuatorianos? En este juego, donde el costeño, serrano o amazónico se unen para jugar en equipo, se vislumbra que así cómo somos un país pluricultural, también hay algo que nos identifica cómo ecuatorianos y es que a pesar de las diferencias culturales, se ama a la tierra donde se nació.

En el mundo del ecuavoley las y los actores son ciudadanos comunes, que trasladan todo su ingenio y ánimos para hacer de este juego el segundo deporte más practicado en todo el país.

## **ABSTRACT**

The ecuavoley is the second sport more practiced by people from Quito. Ecuavoley players have created a lot of urban imaginaries. Those include the language and the clothes.

The ecuavoley is an important part of the Ecuadorian identity because of the fact that all the different cultures forget their conflicts that permit that our country be a pluricultural place that makes people to feel proud of their origins. Thousands of people from different neighborhoods go to play ecuavoley in the El Ejido and La Carolina's courts like every single day. For that reason ecuavoley is more than a simple game. There are too much special things around this sport, like social codes and stories that lend people to get a especial dialect wich is easy to be understand by all Ecuadorians. That's way ecuavoley is an important part of the city.

Cronic is the perfect journalist genere for talk about this live stories that born in the ecuavoley games. Because cronic allow us to say many thigs that new most of the time forget.



## INTRODUCCIÓN

Los imaginarios urbanos, surgen para entender el uso y significado que los habitantes de una ciudad le dan a ciertos espacios de la urbe. En Quito, los y las quiteñas han creado sus áreas de encuentro. Estos espacios, donde la gente se reúne a diario a compartir sus ideas o, para construirlas en conjunto van dando cabida a ciertos sistemas de comunicación que van generando a su vez una identidad grupal.

Entre los espacios que visitan a diario la ciudadanía capitalina está los parques. Estos sitios que se construyen en las ciudades para la recreación deportiva toman un nuevo significado que le dan sus visitantes, entonces un parque ya no solo es un sitio de recreación, sino que también es un espacio de comunicación, donde se crean nuevos imaginarios urbanos.

Quito posee dos grandes parques históricos que son: La Carolina y El Ejido. A estas áreas recreativas llegan a diario cientos de personas que buscan compartir un momento de esparcimiento con la familia o con amigos. Uno de los deportes que se practica en estos espacios es el ecuavoley.

El ecuavoley es un deporte creado en nuestro país, siendo el segundo deporte más practicado en la nación después del fútbol. En parques como La Carolina y El Ejido cientos de aficionados se reúnen para jugar y mirar los encuentros. El voley ecuatoriano es una adaptación al voleibol americano.

Alrededor de este juego se han creado todo tipo de imaginarios urbanos, que van desde uso del lenguaje, hasta convertirse en un medio de subsistencia para muchas personas. Dentro o fuera de una cancha de ecuavoley hay cosas que relatar, como por ejemplo: ¿Por qué el uso de apodos? ¿Qué historias hay en cada partido? ¿El voley es medio de subsistencia económica? Todas estas interrogantes se las puede relatar desde el periodismo y, a su vez, uno de los mejores géneros periodísticos para contar todas estas interrogantes es la crónica periodística.

La crónica periodística que se deriva de la crónica literaria es el género que se preocupa por ahondar en aquello que la noticia no predice. En una crónica se da a conocer los detalles que se le olvidaron al reportero. A diferencia del reportaje, en la crónica se puede pecar en la subjetividad. De tal manera que una crónica puede resumir todo hecho noticioso desde un punto de vista más subjetivo.

La presente investigación recopilará una serie de crónicas periodísticas que narran las historias de vida que surgen a diario en los parques La Carolina y el Ejido. Contar desde una crónica que sucede en cada partido, que personajes son los que habitan en el mundo del ecuavoley. Narrar cual es el contexto actual del ecuavoley, que diálogos hay entre el público y jugadores. Por otra parte contar que tipos de imaginarios tiene la gente sobre el vóley, cuáles son esos campos del periodismo que todavía quedan por explorar, si se manifiesta que la ciudad pensada no se construye solo físicamente que la gente la reinventa una y otra vez los espacios donde socializa diariamente.

Los imaginarios urbanos nos habitan expresa el investigador colombiano Armando Silva y tiene mucha razón, pues en el ecuavoley el imaginario urbano construye todo tipo de significados y connotaciones sociales para darle una identidad propia a este deporte.

# CAPÍTULO I

## COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

### 1.1. La comunicación

Si hiciéramos una aproximación histórica sobre la definición de comunicación encontraríamos que varios teóricos le han dado diferentes significados, de tal manera que la palabra comunicación tiene un significado polisémico.

Por ejemplo, según el diccionario de la Real Academia Española “la comunicación es la transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor” (Real Academia, 2012)

Para César Ulloa, comunicador ecuatoriano, “la comunicación tiene un carácter de omnipresencia, sobre la base de que está todo el tiempo y en cualquier espacio en las esferas humanas”. (Ulloa Tapía, 2007, pág. 20).

La comunicación en su sentido más general, es el proceso mediante el cual se transmite información entre dos entes. Dentro del proceso de comunicación, varios comunicólogos han determinado algunos elementos que forman parte de la misma que son: Emisor, receptor, mensaje, código y canal.

De estos elementos, que tradicionalmente han sido mencionados en la ciencia de la comunicación, hay que sumarles otros que para Daniel Prieto Castillo (Echeverría, 2012) también intervienen en la comunicación y que corresponden a:

Formación social.- Es la incidencia que tienen los procesos históricos, políticos, sociales y económicos en un determinado país. Estos aspectos influyen las relaciones comunicativas de la sociedad, las moldean de acuerdo al lugar.

Marco de referencia (contexto).- Es la vida cotidiana. Se construye el marco de referencia según lo que percibimos de la realidad y de lo que construye la formación social.

Códigos.- Son cualquier lenguaje, con reglas de elaboración y combinación de signos.

Emisor.- Se construye a partir de la cultura, no se simplifica a la transmisión de mensajes. Se construye dentro del marco referencial y el contexto. El emisor puede o no dominar la parte discursiva, que se transmite en su entorno.

Perceptor.- El perceptor es aquel que extrae la información para orientar la propia conducta. La percepción en la comunicación, es valorar aquello que está en nuestro entorno.

Medios y recursos.- Son los instrumentos mediante los cuales se hace llegar el mensaje. Pueden estar al alcance de una sociedad según su calidad y cantidad.

Mensaje.- Son los conjuntos de signos, que significan algo para alguien. Los mensajes son producto del agrupamiento de ideas que se dan a partir de un sentido referencial.

Referente.- Comprende todo ser, objeto, situación, ideas, sean reales o imaginarias.

Dentro del estudio de la comunicación también se ha llegado a clasificar a la misma en:

La comunicación verbal.- Es aquella que necesita de sonidos (Fonemas) y posee sintáctica y gramática.

La comunicación no verbal. Corresponde, a las gestualidades y la escrita, la que no requiere de la presencia de sonido. (Zurita, 2007, pág. 3)

En el estudio de la comunicación también han surgido las llamadas escuelas y teorías de esta ciencia. El funcionalismo, estructuralismo, teoría crítica y estética que han contribuido a entender los procesos comunicativos que surgen en la sociedad.

Cabe mencionar que en la actualidad muchas personas asocian el término comunicación a medio de comunicación. Ambos son distintos; “medios de comunicación” solo tiene que ver con el uso que le dan a la comunicación: La televisión, la radio, y la prensa escrita. Los medios son herramientas que sirven para comunicar los diferentes aspectos que suceden entorno a la sociedad humana.

## 1.2. El Periodismo

*“El oficio más lindo del mundo”*

**Gabriel García Márquez**

En sus principios el periodismo fue considerado un oficio, con el paso de los años, gracias a la creación de escuelas de periodismo en las universidades este oficio llegaría a ser una profesión.

### 1.2.1. Concepto de periodismo

Al igual que la comunicación, determinar una sola definición de periodismo simplemente resultaría imposible. No obstante, haremos una aproximación de definiciones expuestas por algunos autores que han dejado su huella en este oficio. He aquí algunas de las nociones sobre periodismo:

- ✓ El periodismo es una forma de expresión social sin la cual el hombre conocería su realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes, interpretaciones, relatos históricos y anecdóticos” (Marín, Manual de periodismo, 2006, pág. 10)
- ✓ “Es una forma de informar, opinar y llevar a la ciudadanía los hechos que ocurren y que el hombre propicia en la cotidianidad” (Ulloa Tapía, 2007, pág. 120)
- ✓ “El periodismo es toda actividad organizada que, a través de cualquier medio de comunicación, lleva al público información y mensajes” (Gil, 1984, pág. 24)
- ✓ “El buen periodismo tiene que ser un espejo de la sociedad. Espejo de lo bueno y de lo malo, de lo hermoso y lo cruel”. (Buitrón Darío, 2005, pág. 25)

Como se puede leer, existen diferentes apreciaciones sobre el periodismo. Así el periodismo en líneas generales, es la expresión donde se dan a conocer noticias y hechos cotidianos del ser humano.

El periodismo es una profesión que tiene varias ramificaciones en distintas áreas, entre las que sobresalen: El periodismo científico, cultural, de investigación, ambiental, de guerra, económico, literario y deportivo. A continuación en el siguiente punto se hará una breve reseña del periodismo en el Ecuador.

### **1.2.2. Breve historia del periodismo en el Ecuador**

Una mañana del 5 enero de 1792, la ciudad de Quito vio nacer lo que sería el primer periódico en la historia de este lugar. El texto se llamó “Primicias de la cultura de Quito”, del primer ícono del periodismo de estas tierras: Eugenio Espejo. Se le atribuye, a este personaje de nuestra historia, ser el precursor de los primeros pasos del periodismo ecuatoriano.

Con el transcurso de los años, entrando ya en épocas independentistas de los principios del siglo XIX, surgieron diferentes periódicos, de esos da cuenta el historiador Efrén Avilés Pino (Efrén, 2012). Así, en los años de la independencia y con la llegada de la vida republicana se daría inicio a la prensa escrita.

En esta época del naciente Ecuador, también surgieron los grandes escritores, que a su vez ejercían las veces de periodistas, entre los nombres que resaltan están: Pedro Moncayo, Joaquín de Olmedo, Juan León Mera y por supuesto el escritor y periodista Juan Montalvo.

Con la llegada del siglo XX, el país entraría en un proceso de nuevos horizontes en todos los ámbitos de la nación. La revolución liberal, empezaba a consolidarse en el Ecuador y con ello también se daba paso a la modernización del Estado y las instituciones públicas y privadas.

A inicios del siglo XX, aparecerían los primeros periódicos y quizá los más importantes en la historia del Ecuador. Entre los diarios que hasta hoy se mantienen en la esfera republicana tenemos: Diario El Comercio de Quito, El telégrafo de Guayaquil y el Universo de la misma ciudad.

Al consolidarse la prensa escrita en la república, los grandes escritores de la literatura ecuatoriana incursionarían en este medio de comunicación. Ya sea desde un poema, un ensayo, un artículo o una noticia, contarían las nuevas realidades que se vivían en el Ecuador de aquel entonces, autores como: Pedro Jorge Vera, Enrique Gil, Demetrio Aguilera, Joaquín Gallegos Lara, Benjamín Carrión, Alfredo Pareja Diezcanseco, entre otros, dejarían en sus trabajos un camino para las nuevas generaciones de periodistas.

A medida que creció la demanda de medios de comunicación, también se incrementó la necesidad de profesionalizar a quienes laboraban en los medios, así que “el 8 de marzo de 1945, mediante decreto legislativo de la Asamblea Nacional Constituyente se toma en cuenta la profesionalización del periodismo.

El entonces Presidente de la República, Dr. José María Velasco Ibarra, firmó el acuerdo el 17 de mayo de 1945, que consta en el Registro Oficial N° 315, página 2610, del 22 de junio del mismo año” (Universidad Central, 2012), se creó la primera escuela de periodismo en la Universidad Central con sede en Quito. Con este paso, se dio inicio a la profesionalización del periodismo desde la academia.

Con el inicio de la profesionalización, los medios de comunicación dieron apertura a nuevas secciones de interés social. Estas secciones por su puesto tenían un orden más comunitario. Se empezó a dar cobertura a las actividades culturales y todo lo concerniente a parroquias, cantones y barrios de las ciudades del Ecuador.

Periodistas, cronistas y generadores de opinión encontraron en las páginas de los periódicos la ocasión propicia y la palabra celebrada que permitió conocer las necesidades y costumbres de los habitantes de “la carita de Dios”; Luciano Andrade Marín, Raúl Arias y otros cultores de la comunicación impresa legaron a la historia del periodismo capitalino crónicas y artículos de opinión que enriquecen el conocimiento sobre los problemas políticos, sociales y culturales que enfrenta esta metrópoli.

Medios, como el vespertino “Ultimas Noticias” de la ciudad de Quito, cuentan con páginas destinadas a la información de las actividades que realizan los quiteños y quiteñas los fines de semana. El diario El Comercio, tiene su sección “Quito”, donde se dan a conocer algunos aspectos de la ciudad y sus ciudadanos. El diario El hoy, otro medio impreso de la capital, tiene espacios y secciones en los que se resalta, las distracciones y gustos que tiene la ciudadanía quiteña en su diario vivir.

### **1.2.3. Actualidad del periodismo ecuatoriano**

Manuel Merizalde Guerra, periodista quiteño, plantea que el periodismo ecuatoriano esta “herido de muerte” (Merizalde, 2008, pág. 23), porque existe una conducta ambigua entre periodistas y medios de comunicación. Así para Merizalde Guerra, el periodismo ecuatoriano “*es víctima de pasiones política, de emociones personales,*

*de chantaje e intereses mezquinos de toda índole*". (Merizalde, 2008, pág. 24). En medio de estas pasiones también surge el reclamo de la libertad de expresión, entre el periodismo militante y el periodismo privado.

En los últimos años ha brotado el debate entre medios de comunicación y Estado, por el uso que le dan los primeros al término libertad de expresión. Desde el Estado se critica que la prensa privada se escuda en el término para desprestigiar las políticas que ejecuta el gobierno. Asimismo, la prensa se defiende de las acusaciones del poder central, manifestando que en Ecuador se corta la libertad de expresión desde el gobierno para ocultar los malos manejos políticos que hace este. Actualmente el Ecuador cuenta con una nueva Ley de Comunicación. Con esta normativa, tanto los medios de comunicación como los periodistas se sujetan a asumir la responsabilidad de los contenidos que se emiten conociendo que una mala información puede llegar a tergiversarse ante la opinión pública. Ejemplo de ello son los acontecimientos que se suscitaron el 30 de septiembre del 2010 en el país. La información que presentaban algunos medios de comunicación privados decían que había una sublevación policial y militar por inconformidad de salarios. Otros medios públicos presentaban ante los informantes que existía un golpe de estado para destituir al presidente Rafael Correa. Esta confusión de la información mantuvo en incertidumbre a la población en general que se preguntaba que realmente estaba sucediendo si ¿Existía un golpe de estado o una sublevación policial por sueldos?

Fruto de aquella experiencia en el país, el Ejecutivo dispuso crear una nueva ley de comunicación ante la Asamblea Nacional, para evitar entre otras cosas que la prensa tergiversara la información, como a su modo de ver sucedieron el 30 de septiembre del 2010.

El fundador de la revista Etiqueta Negra de Perú, Julio Villanueva Chang, declara que hoy: *"Casi no hay noticias, sólo comunicados. Descubrir se ha vuelto escandalizar. Reportear se ha convertido sobre todo en entrevistar"* (Villanueva Chang, 2012). Al igual que Chang, Merizalde Guerra expresa que el periodismo ecuatoriano vive del show político y la pasarela noticiosa. El periodista ecuatoriano investiga poco los hechos se limita a informar sin mayor profundidad la información. Su estilo narrativo para contar los acontecimientos noticiosos son pasivos, porque las constantes presiones tanto políticas y empresariales de los medios no le permiten



laboral con la garantía de ejercer su profesión sin sentirse perseguido político y perder su trabajo.

Le queda entonces al periodista ecuatoriano construir un nuevo camino para el periodismo, basado en su ética profesional y deontológica, desapegado de las presiones políticas y económicas, comprometido con más claridad con la comunidad, con la sociedad en general. Contar los hechos de manera objetiva, contrastando la información, investigando, garantizando que todo lo que escribe es parte de la realidad que se vive en los parques, calles, mercados y todo aquello que conforma una ciudad o un país.

## CAPÍTULO II

### LA CRÓNICA

*“La vida está hecha de malentendidos: los solteros y los casados se envidian por razones tristemente imaginarias. Lo mismo ocurre con escritores y periodistas”.*

Juan Villoro

El género periodístico de la crónica es uno de los recursos más utilizados y leídos en todo el mundo. La crónica se ha convertido en un puente entre periodistas y lectores para estar al tanto de los hechos más trascendentales de todo el mundo.

#### **2.1. La Crónica concepto**

“La palabra crónica proviene del latín *chronica*, cuyo antecedente etimológico se haya en el concepto griego *Kronika biblios*. El término hace referencia a un relato que narra acontecimientos según su organización cronológica” (Definición. De, 2012).

A riesgo de dar una definición única del concepto de crónica, empezaremos mencionando en primer lugar que la crónica se divide en literaria y periodística. Esta última es la que se trabajará, pues es la base de esta investigación.

Varios teóricos y escritores, han definido a la crónica periodística como:

- ✓ La crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales, o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado. (Vivaldi, 1993, págs. 128-129)
- ✓ La crónica es el antecedente directo del periodismo actual. Es el relato pormenorizado, secuencial y oportuno de los acontecimientos de interés colectivo. Se ocupa fundamentalmente de narrar cómo sucedió un determinado hecho; recrea la atmósfera en que producen los sucesos públicos. (Marín, Manual de Periodismo, 2006, pág. 199)

- ✓ Género que tiene como función comunicativa explícita la de informar y que se construye con una estructura textual en la que predomina el tipo narrativo. (Peralta Dante y Urtasum Martha, 2004, pág. 50)
- ✓ Es la narración de un suceso concreto en que el reportero ha estado presente y, además de su versión, ha registrado impresiones de testigos. (Buitrón Darío, 2005, pág. 25)
- ✓ La crónica periodística es en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos actuales o actualizados, donde se narra algo propio del tiempo que se juzga lo narrado. (Gargurevich, 2000, págs. 110-111)

Para uno de los fundadores del periodismo en el mundo Fraser Bond, “La crónica es una noticia de interés humano, su fin es despertar emociones en el lector” (Gargurevich, 2000, pág. 113)

Resumiendo, la crónica periodística es una narración de interés colectivo que se cuenta en orden cronológico con el fin de despertar un interés social. La crónica no es una noticia, pues no se limita a informar objetivamente, como se verá más adelante en las características.

La crónica periodística ha servido para contar grandes historias de vida de Latinoamérica. Autores como el argentino Tomas Eloy Martínez, García Marqués, Juan José Hoyos, entre otros, han narrado desde este género las identidades, los imaginarios, las realidades, de los miles de millones de ciudadanos que habitan los pueblos y ciudades de este continente.

## **2.2. Breve reseña de la crónica periodística**

A la crónica periodística le precede la crónica literaria. En los anales de la historia humana la crónica es relato más conocido a lo largo del tiempo para historiadores y escritores. Considera como la primera forma de narración histórica este género literario cuenta con una exquisita base de documentación.

Varios autores hicieron de la crónica literaria el género que por excelencia detallaría los pormenores de muchos pueblos y que llegaría a hacer un pilar fundamental para la consolidación de la crónica periodística en los siglos XIX y XX.

Entre los grandes cronistas tenemos a; Herodoto de Halicarnaso (484- 445 a.C.), considerado el padre de la historiografía, escribió epopeyas y leyendas de las grandes guerras del mundo antiguo, entre las que resaltan la batalla de maratón entre griegos y persas en el año 490 a.C.

Otro reconocido cronista de su tiempo fue el romano Julio Cesar (100-44 a.C.) Quién relataría los acontecimientos llevados por su ejército en la guerra de las Galias. Como no mencionar al comerciante Marco Polo, que dejó su legado en las grandes narraciones de sus viajes hacia Asia y Medio Oriente.

En la era de las grandes conquistas, aparecen los cronistas de Indias. Dichos escritores recopilarían las situaciones y contextos de los pueblos conquistados en la América del sur. Entre los grandes cronistas de esta época destacan: El inca Garcilaso de la Vega, Pedro Cieza de León, Bartolomé de las Casas, Fernández de Oviedo, Felipe Huamán Poma, entre otros.

Con inicio de las conquistas también se exporto los diferentes avances tecnológicos que poseían los países como: España, Portugal y Gran Bretaña. Uno de esos inventos sería la imprenta de Johannes Gutenberg (1398- 1468). La imprenta ayudaría a dar nacimiento a la prensa escrita que a su vez serviría como herramienta de edición de muchos textos de la época.

En el prólogo del libro “Lo mejor del periodismo de América Latina” Tomás Eloy nos cuenta que la crónica periodística “nació hacia 1880, como recurso económico de algunos escritores latinoamericanos para vivir de lo que escribían, publicando sus versiones de la realidad en los periódicos. En esta época se destacan los nombres de José Martín, Rubén Darío, Manuel Gutiérrez Nájera, Julián del Casal” (Fundación Nuevo Periodismo, 2006, pág. 9).

Para Martínez, (Fundación Nuevo Periodismo, 2006) las características de estos escritores se centraban en que el lenguaje de todos ellos fue en muchos casos experimental, siempre elegante, alusivo, nítidamente literario. La construcción de personajes verdaderos y la elaboración de una trama narrativa convirtieron esos textos en pequeñas obras de arte.

Entrando en el siglo XX, la masificación de los medios de comunicación y el crecimiento de las ciudades dieron inicio a nuevos temas para contar. Las dos guerras

mundiales se convertirían en los escenarios propicios para contar los dramas humanos que se vivieron.

Es precisamente en este siglo donde se desarrollaría lo que se conocería como géneros periodísticos. Dentro de la clasificación de los géneros periodísticos aparecería la crónica periodística. Periodistas como: Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Martín Caparrós, Juan José Hoyos, Juan Villoro, han descrito mediante la crónica periodística historias de vida que son parte de una realidad y no de una ficción.

### **2.3. La crónica en el Ecuador**

La licenciada en comunicación Fátima Aguinaga, menciona que: “Muchas son las formas de crónicas que han existido en el Ecuador a través del tiempo” (Aguinaga, 2011, pág. 85) . De tal manera que en nuestro país los primeros cronistas fueron los viajeros que llegaron por estas tierras en la época de la conquista española.

En Ecuador, los visitantes extranjeros de la época colonial de los siglos XVIII y XIX como; Teodoro Wolf, Charles Marie De La Condamine Alexander Humboldt, narrarían desde la crónica viajera o de observación científica todo lo que a su paso veían, la cotidianidad, los paisajes, la vida política, cultural y social de los habitantes de esta nación.

Igual que los extranjeros, los historiadores como el padre Juan de Velasco (siglo XVIII), quien escribió la Historia del Reino de Quito, nos cuenta todo ese entorno místico y fabuloso de los habitantes que existieron muchos años antes lo que hoy es el Ecuador. El cronista Pedro Cieza de León en sus recorridos por la América conquistada también narraría todo el contexto social de la Real Audiencia de Quito (Saad Herrería, 2002).

En el siglo XX los relatos sobre la cotidianidad la empiezan a contar los escritores que trabajan para los grandes diarios del país, reconocidos autores literarios como: el poeta y escritor Jorge Carrera Andrade, Benjamín Carrión, Joaquín Gallegos Lara, Francisco Cordero, Esteban Michelena, Diego Oquendo, entre otros, conformarían los inicios del periodismo narrativo en el Ecuador.

Por ejemplo, narraciones como la de Gallegos Lara, en su libro Cruces sobre el agua nos contaría el fatídico hecho que se suscitó en la ciudad de Guayaquil en 1922 con la matanza de ciento de personas. Alfredo Pareja Diezcanseco en su texto la hoguera bárbara, narraría los hechos trágicos que determinaron la muerte del expresidente Eloy Alfaro. El periodista Francisco Cordero alias el “Pájaro”, quien ha escrito para varios diarios locales, también ha narrado desde el periodismo narrativo historias comunes de dirigentes políticos como “la historia amorosa del extinto presidente Velasco Ibarra con una mendiga argentina en su exilio”. (Febres Cordero, 1992, pág. 15)

Con el transcurrir de los años y con la llegada de los avances tecnológicos, los medios buscarían en los distintos géneros periodísticos, seguir contando la vida de los ecuatorianos, ya sea desde un bus, una calle, un partido de fútbol, o una manifestación política. Diarios como el comercio de Quito, últimas noticias, el hoy, cuentan con segmentos dedicados a narrar con la crónica hechos relevantes de la sociedad quiteña y ecuatoriana.

Actualmente, muchas crónicas de nuestro país también se las sitúan en portales de la web, ya sea desde Blogs, o páginas digitales de revistas, diarios, radios o la televisión.

#### **2.4. Características y formato de la crónica**

Resumido el concepto e historia de la crónica, queda ver las características y formato de está (Marín, Manual de periodismo, 2006). Se ha mencionado que la crónica tiene una narración de orden cronológico, pero ¿Qué tipo de lenguaje es el que se debe utilizar cuando se redacta? ¿Qué pasos debe seguir un periodista para que su crónica sea relevante para los lectores? Estas y otras cuestiones se trabajarán en este punto.

Para empezar a despejar las preguntas antes mencionadas, se empezará manifestando que en el periodismo existen tres grupos de géneros que son:

- Los informativos que corresponden a noticias y reportajes.
- Los de opinión en los que se encasillan a editoriales y artículos de opinión.
- Los interpretativos donde se encuentra la crónica y el reportaje.

Así las características de una crónica periodísticas son:

- Escribir con un lenguaje, sencillo y claro, de tal manera que el lector tenga la facilidad de comprensión sobre el tema del cual se le está narrando.
- Debe tener un orden cronológico es decir que allá concordancia entre cada uno de los párrafos, continuidad de la historia.
- Se puede escribir en tercera o primera persona, dependiendo del tema y del público al que está dirigido.
- Las fuentes, las personas, los lugares deben ser verídicas y comprobables.
- Tiene que poseer temas de actualidad y de interés social o colectivo.
- Puede responder a las a las interrogantes periodísticas (qué, quién, cuándo, dónde, porqué)
- Es necesario que la crónica llame la atención del lector de principio a fin.
- En el desarrollo de la crónica es importante el uso descriptivo y narrativo de los hechos y lugares
- Debe poseer un sentido y significación, narrar, por algo y para algo.
- El tema, debe ser relevante, significa que debería ser un tema por llamarlo así, una radiografía de las cosas, de los hechos de interés.
- Debe ser escrita bajos criterios profesionales y éticos del periodismo. No puede caer en la mentira, ni mucho menos inventar algo que no existe.
- Las opiniones son importantes para determinar la importancia del tema que se está trabajando.
- Tiene que tener la firma del autor.
- Se puede hacer uso literario, sin dejar aún lado la parte periodística
- El uso de las imágenes es permitido, pues realza más la veracidad de los hechos que se están contando.

#### **2.4.1. Formato**

El formato de la crónica, varía según el uso y políticas de redacción de cada medio de comunicación. Por lo general en crónica edita siempre se podrá evidenciar:

- Un tema
- Un sumario o introducción al contenido.
- Y un desarrollo y conclusión del mismo.

Por otra parte, cabe destacar también el uso del formato que plantea Peralta Dante Martha Urtasun (Peralta Dante y Urtasun Martha, 2004, págs. 39-61). A continuación se da a conocer el formato que este investigador ha podido constatar lo utilizan algunos medios de comunicación de nuestro país y que concierne a los diarios impresos o digitales:

- Sección.- Incumbe al tema donde esta encasillada la crónica que puede ser: política, económica o deportiva entre otros temas. La sección por lo general siempre va en la parte superior del diario.
- Cintillo.- Al igual que en los libros encontramos cierto tipo de información que nos da la pauta para conocer el tema, de la misma manera en la parte superior izquierda se suele poner una frase corta que hace alusión de manera general a un acontecimiento.
- Pie de página.- Suele distribuirse al final de la página, o se lo puede poner en la misma línea de texto. En él deben estar el autor, la fecha y por supuesto el número de páginas.
- Volanta.- La volanta, no es lo mismo que el cintillo. Los periódicos ubican la volanta en la parte superior arriba del título, con una tipografía menor. Da una pequeña pauta del tema base del que se va a hablar.
- Título.- Hace alusión a lo que se va a contar, relatar. Los títulos por lo general son puestos con una tipografía sobresaliente, de tal forma que el lector se enganche desde el principio en lo que se va a leer.
- Bajada.- No es más que una conexión entre una fotografía o infografía que pueda llevar la crónica. La bajada por otra parte permite tener una mayor claridad sobre el título.
- Copete.- Conocido actualmente como Lead, suele resumirse en pocas oraciones lo que se va a narrar. El copete vendría hacer una especie de sumario donde se hace una introducción al tema que la crónica va a desarrollar, de tal manera que el lector tenga la oportunidad de engancharse, no solo con título sino con el sumario.
- Fotografía y epígrafe.- Aquí se puede hacer uso de los tres tipos de fotografía que en los periódicos se utilizan: La documental, la ilustración y la editorial. Anteriormente en las características se había mencionado el uso de la foto como recurso para la crónica. La ubicación de epígrafe, o frase corta con la



que se da a conocer la fotografía puede ser ubicada debajo de la foto o a un lado.

- Gráficos e infografías.- Este recurso lo utilizan mucho las crónicas económicas o políticas, para poder dar un mayor realce y descripción de lo que se está narrando. La infografía y los gráficos se utilizan fotos y dibujos ilustrados por el diario o tomados de una fuente.
- Firma.- La firma del autor es importante en una crónica, pues de esta manera se está dando a conocer la persona responsable del texto y en caso de que no existiera la firma, que consta de nombre y apellido, la responsabilidad recaería en el diario.
- Agencia.- Algunos de los diarios toman crónicas de agencias de noticias nacionales o extranjeras. Con los respectivos permisos los diarios reproducen este tipo de crónicas de diferentes partes del mundo. Por lo general se cita el nombre la agencia al principio o al final de la crónica.
- Cuerpo textual.- Aquí se centra ya en la narración, se aplica todo lo anteriormente dicho en las características de la crónica. Que tenga un orden cronológico y dependiendo del gusto del escritor que este escrita en primera o tercera persona.

El uso de este formato, como se mencionó anteriormente, no necesariamente se aplica en todos los medios. Por otra parte, las características de una crónica serán consideradas por el periodista que, siendo un profesional de la comunicación, dará uso de las mismas en beneficio de sus lectores y de la profesión.

## **2.5. Clasificación y tipos de crónica**

Hasta el momento se ha hecho unas síntesis de la crónica, su definición, características, historia y formato. Sin embargo dentro de la crónica también existe la clasificación y los diferentes tipos de crónicas que se utilizan en los medios locales e internacionales. A continuación se sintetizará la clasificación, los tipos y el uso de las mismas en los diferentes ámbitos sociales.

### **2.5.1. Crónica informativa**

En este tipo de narraciones no intervienen opiniones ni juicios del periodista. Si bien se asemeja a una noticia no lo es en absoluto. Una noticia es un relato corto que no da mayores pormenores de los hechos u sucesos ocurridos. En la crónica informativa el periodista tiene la opción de ir más allá de un relato, describe de manera cronológica aspectos detallados del hecho que se está presentando. Este tipo de crónicas son ideales para relatar acontecimientos políticos.

Para realizar el producto periodístico el escritor deberá tomar en cuenta algunos aspectos como:

- Las causas o antecedentes que originan el suceso.
- Llevar un registro detallado en secuencia de los lugares.
- Tener una lista de personas a las que se va a entrevistar.

Desde luego estos tres puntos varían según la importancia del evento o hecho que se vaya a contar. La manera en que se interpretan los datos deberán ser lo más imparcial como ya se mencionó, no deben darse juicio ni opiniones del periodista.

### **2.5.2. Crónica interpretativa**

El recurso de la crónica interpretativa, es uno de los relatos más utilizado por los periodistas. Permite desarrollar el discurso periodístico de manera subjetiva, a diferencia de la informativa. Se valora muchos aspectos de la cotidianidad de las personas y de la ciudad como tal. Algunas de las características son:

- Se informa y se opina sobre los acontecimientos sucedidos.
- Se orienta y se da a conocer una visión más global de ciertos aspectos relevantes para la sociedad.
- Permite tener un grado de visión más completa de la realidad, de la misma forma el periodista aborda acontecimientos imprevistos.

La riqueza de esta crónica permite que muchos periodistas opten por escribir muchos temas relevantes de su época. Cuando se menciona que el periodista hace uso de temas imprevistos nos referimos también a que muchos de los acontecimientos que

se suscitan pueden ser pasajeros o históricos, dependiendo del hecho o suceso que se presente en una sociedad el narrador hará uso de esta técnica.

### **2.5.3. Crónica opinativa**

Carlos Marín manifiesta que este tipo de crónica es un relato de un suceso presenciado o reconstruido por el reportero. (Marín, Manual de periodismo, 2006, pág. 210) Aquí el cronista hará uso de la objetividad y subjetividad, de tal que se halle un equilibrio en las dos partes. Como característica podemos mencionar que:

- Su propósito es informar, narra elementos previstos.
- No necesariamente se cuenta en orden cronológico, puede variar según el periodista.
- Finalmente es una crónica que opina y narra hechos.

Pues como hemos visto, la crónica se clasifica en tres etapas. Cualquiera de ellas puede ser utilizada en los medios de comunicación.

Ahora bien, ya hemos mencionado los tres tipos de crónicas que existen, por lo tanto nos queda resumir los tipos de crónica que existen su uso en los medios de comunicación de todo el mundo.

## **2.6. Clases de crónicas periodísticas**

Al igual que existen un sin número de cronistas, también hay variedad de crónicas periodísticas que se encargan de contar distintos hechos que pasan en la realidad humana. Es por ello que a manera de síntesis haremos una lista de las diferentes crónicas que los medios de comunicación, en especial los periódicos, trabajan para llevar la información a sus lectores.

- Crónica Deportiva.- Sin duda alguna que este tipo de crónicas apasiona a muchos lectores de todo el mundo. Por ello no es raro ver que todos los medios de comunicación del mundo cuenten con una sección dedicada para deportes. El reportero hará uso del lenguaje de acuerdo al deporte que se está narrando; si es un partido de fútbol se utilizara términos que van con el deporte, si es boxeo, tenis, natación entre otros se hará de la misma forma.

Para contar los acontecimientos que giran en torno al deporte se requerirá de mucha originalidad y del uso de varias técnicas para la narración de los hechos. Es por ello que el cronista deberá tener un alto grado de conocimiento del deporte que está contando a sus lectores.

- Crónica de sucesos y judicial.- Estos dos tipos de narraciones van de la mano, pues ambas tienen una secuencia inmediata. En la crónica judicial en muchos casos se requerirá que el periodista cuente con amistades que puedan ser; policiales, asistenciales, bomberos. Por lo general este tipo de cronistas están presentes en el mismo instante en el que se lleva o se llevó a cabo la noticia. El uso del lenguaje también incidirá mucho para interpretar los hechos.
- Crónica de guerra.- En todo el mundo y en cualquier parte hay periodistas que día a día arriesgan su vida para contar una historia. Está es quizá la más antigua de las crónicas, puesto que en cada continente y en cada uno de los medios de comunicación se ha podido contar con una persona especializada en esta área. No solo que se pone en riesgo la vida al contar una historia, sino que detrás de cada crónica se pondrá en evidencia muchos aspectos que no se cuentan directa o indirectamente. Es así que el reportero necesitará de todos sus conocimientos para narrar la historia, para trasladar al lugar de los hechos a los lectores, haciéndoles sentir que son partícipes del conflicto.
- Crónica parlamentaria.- Se las lleva a cabo desde el lugar de los hechos que son: los parlamentos, congresos; senados de los países. No se narran hechos solo noticiosos de la cotidianidad de los procesos que llevan a cabo los políticos, aquí también se da a conocer hechos ocultos que son de gran importancia y relevancia para toda una sociedad.
- Crónica viajera.- Al igual que la crónica de guerra, esta es una de las narraciones más antiguas del mundo. El mismo Marco Polo dejó su legado en sus famosos viajes por la China. En la actualidad las crónicas de viajes las hacen los corresponsales de cada medio de comunicación indistintamente en todo el mundo. Se da a conocer varios aspectos de un país o continente.
- Crónica de sociedad.- La más contemporánea al periodismo actual, narra hechos de personas famosas que son de interés para la sociedad. El periodista debe estar a la altura de la historia, para contarla a sus lectores.
- Crónica Taurina.- Finalmente nos queda este tipo de narraciones que tienen que ver con la corrida de toros. Aunque actualmente se está luchado para que

no existan más corridas de toros, en los países que aún se práctica, sigue siendo parte la clases de crónicas que se escriben en todo el mundo.

Después de haber sintetizado la extensión y definición de la crónica, podemos extraer que el uso de las diferentes crónicas va de acuerdo a la selección de los hechos o acontecimientos que el periodista considere son importantes narrar.

Asimismo, podemos resumir que las crónicas periodísticas juegan un papel importante en el periodismo. Cada contexto donde se desenvuelve el periodista tiene aditamentos especiales, el cronista hará uso de su olfato profesional para delimitar si hay una buena historia que contar. El buen periodista no narra hechos superficiales, él cuenta las cosas que pasan desapercibidas para el común de las personas. Así una crónica permite que el comunicador vaya más allá de los hechos, utilizando un lenguaje sencillo y conciso.

## CAPÍTULO III

### IMAGINARIOS URBANOS

#### 3.1. Definiciones

Los imaginarios urbanos surgieron para estudiar las ciudades en contraste a su crecimiento y desplazamiento. También para estudiar ciertos aspectos urbanos que los habitantes de las ciudades del mundo le dan a los lugares donde se reúnen o residen. Así las ciudades son pensadas de una forma por aquellos que la habitan y de otra distinta por aquellos extranjeros que las visitan.

Néstor Canclini (Canclini, 2007), menciona que los imaginarios urbanos son aquellas percepciones que se tienen sobre la ciudad, se construyen de lo real, no solo desde los aspectos físicos, sino también desde las apreciaciones que le dan los habitantes a su ciudad.

Por otra parte, el teórico Armando Silva, menciona que “la ciudad es el reflejo del mundo, que los imaginarios se construyen desde la ciudad, los ciudadanos y las otredades” (Siva, 1992)

Fernando Carrión (Carrión Mena, 1995, pág. 8), catedrático ecuatoriano y ex planificador de la ciudad de Quito, menciona que los imaginarios urbanos son los estudios que se hacen desde la ciudad, de cómo se piensa y como se vive en una ciudad.

Para César Ulloa Tapia, el imaginario urbano, es una construcción de sentidos que el sujeto realiza a partir de la percepción y consumo de distintas manifestaciones comunicacionales sobre la ciudad (Ulloa Tapía, 2007, pág. 131)

De cierta manera los grandes cambios que se generan en las estructuras físicas de las grandes capitales, van acompañados también de las apropiaciones a los espacios físicos y significados que la gente le otorga cuando se las crea. Entonces, los imaginarios urbanos se construyen a partir de las connotaciones y significaciones que los individuos le dan a los lugares donde se congregan.

### **3.2. Apreciaciones sobre la ciudad pensada**

El estudio de la ciudad es importante dentro de la comunicación por las diferentes connotaciones y significaciones que se dan entre habitantes y espacio físico. La ciudad entonces se convierte en un lugar que crea diariamente mensajes, canales, receptores, emisores y códigos.

La ciudad pensada desde la comunicación se construye a través del lenguaje. La ciudad siempre se la ha pensado desde los territorios llamados urbanos, en las investigaciones de imaginarios urbanos, Armando Silva expone que las ciudades se construyen desde la subjetividad que le dan los ciudadanos (Silva , 2004). Por lo tanto lo que se busca es la ciudad de los ciudadanos. Aquella que no se ve en diarios, revistas, ni medios de comunicación y que tienen significación en la vida cotidiana. La ciudad que se busca es la que se construye y deconstruye diariamente en las calles, en los parques, entre otros lugares.

En las apreciaciones que hace Silva (Siva, 1992) sobre la urbe pensada, se encuentran algunos aspectos interesantes para el estudio de la misma y que a continuación se resumen así:

- La ciudad marcada; territorios urbanos.- Armando Silva manifiesta que el territorio es algo físico, pero que a su vez también es una extensión mental. Es un espacio vivido, marcado y reconocido. Por lo tanto una ciudad se edifica a partir de un espacio, pero dicho espacio no corresponde solo al hecho físico, también está la construcción social e histórica que le dan los ciudadanos a ese territorio.
- La ciudad imaginada.- que corresponde a las percepciones simbólicas que le dan los ciudadanos a sus habitantes, como un proceso histórico y metafísico.
- Los imaginarios ciudadanos.- corresponden a las imágenes, la simbología que le da sentido a determinadas cosas, las significaciones sobre las cuales se construyen los territorios de una ciudad.
- La lógica trial.- Esto corresponde a lo que es ser ciudadano en el imaginario social, la ciudad como espacio de símbolo e iconos y finalmente los otros, entiéndase como otros a los enlaces, un medio un puente de cómo se mira la ciudad desde afuera.

Por tanto, en la ciudad pensada el uso del lenguaje representa la realidad y, la realidad es construcción, nunca accedemos a lo real sino a sus representaciones dentro de las urbes.

### **3.3. La importancia de los imaginarios urbanos para la comunicación**

Parte de la metodología que Armando Silva ha utilizado en sus estudios del comportamiento de los ciudadanos con relación a la ciudad está sujeta a la comunicación. El investigador menciona temas de comunicación que corresponden a procesos históricos que se construyeron oralmente, iconográficamente y socialmente en las ciudades.

En la comunicación existen mensajes, canales, códigos, receptores o emisores y el uso de los mismos se presenta en los imaginarios urbanos. Por ejemplo, al hablar de ciudadanos y ciudad, estamos relacionando dos conceptos distintos que en teoría se asemejan, pues el primero existe porque el segundo lo habita. Al haber ciudadanos en un territorio, estos se juntan para edificar lo que es el espacio físico, cultural y social que necesita una ciudad para nacer.

Los procesos comunicativos que se dan en las ciudades son de vital importancia para conceptualizar los imaginarios urbanos de una ciudad. De tal manera que la dinámica que imponen los ciudadanos mediante la comunicación da como resultado las significaciones que se dan sobre una ciudad.

Entonces, en las ciudades los sujetos dan varias significaciones a ciertos espacios a través de la comunicación. Tal es el caso de los centros históricos de ciudades como; Quito, Bogotá, Lima, La Paz, donde no solo se toman en cuenta los espacios físicos que hay ahí, sino que también se toma en cuenta los procesos comunicativos que se generan en torno a estos espacios y las significaciones que tiene el lugar y el sitio que son conceptos diferentes y, en determinadas condiciones, complementarios.

La ciudad se convierte en una estructura simbólica. Fernando Carrión trabaja este tema y manifiesta: “La ciudad es un medio de comunicación especial y un notable centro de información. Así mientras la comunicación es una relación social, la ciudad es un escenario de relaciones sociales múltiples.” (Carrión Mena, 1995, pág. 11)



Además, del lenguaje hablado, los habitantes utilizan otros recursos de comunicación cómo la proxémica y la kinésica. Los ciudadanos se comunican mediante el uso del lenguaje corporal, de las gestualidades y comportamientos en determinados lugares de la ciudad. Asimismo, los ciudadanos delimitan qué lugares son apropiados y no apropiados para interrelacionarse entre ellos.

Por lo tanto, la importancia de los imaginarios urbanos ayuda entender como los procesos de comunicación van fortaleciendo la construcción de la percepción y significado que dota del habitante y difiere del visitante de las ciudades en todo el mundo.

### **3.4. Imaginarios Urbanos de Quito**

#### **Datos geográficos**

Quito es una ciudad de altura de 2800 metros sobre el nivel del mar. Es una ciudad asentada en medio de quebradas y rodeada por volcanes (Guagua y Ruco Pichincha). También es el centro político del Ecuador.

La ciudad cuenta con un centro histórico, que la Unesco declaró patrimonio nacional en 1978, además cuenta con 8 zonas administrativas distribuidas de norte a sur y de este a oeste. Posee 32 parroquias urbanas y 33 parroquias rurales y suburbanas.

Los límites de la ciudad son:

Norte: Provincia de Imbabura.

Sur: Cantones Rumiñahui y Mejía.

Este: Cantones Pedro Moncayo y Provincia de Napo.

Oeste: Cantones Pedro Vicente Maldonado, Los Bancos y la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas.

### 3.5. Quito ciudad imaginada

La capital de los ecuatorianos tiene muchos seudónimos, por ejemplo: se le dice Quito Luz de América por ser la primera ciudad de Sudamérica donde se dio el primer grito de independencia. La carita de Dios, por ser una ciudad de altura y por los paisajes que la rodean. ¿Pero qué piensan los ciudadanos de Quito sobre su ciudad?

Fernando Carrión catedrático de la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador), expone los imaginarios urbanos desde la óptica de los “*imaginarios fundacionales de Quito*”. Esta propuesta que plantea Carrión, se fundamenta en que Quito se construye a partir de algunas características históricas y de protagonistas que dieron paso a lo que hoy se conoce como Quito.

El Académico manifiesta que dentro de estos imaginarios fundacionales en Quito surgen las siguientes características (Carrión, 2011, págs. 60-65):

- Primero, no son estáticos, esto quiere decir que la ciudad está en constante movimiento tanto geográficamente como demográficamente. El valor histórico de la ciudad también se mueve con el crecimiento, económico y tecnológico de Quito.
- Segundo, los patrimonios culturales de Quito son parte de estos imaginarios, la simbología de los espacios; los ciudadanos configuran una realidad simbólica distinta a la ciudad estudiada por distintas instituciones.
- Tercero, la existencia de una disociación, entre imaginarios. Esto quiere decir por ejemplo: Que una ciudad tenga delincuencia, pero no un imaginario de temor a la misma. Lo que se puede entender, es que los imaginarios pueden estar sobre la realidad o a la inversa.
- Cuarto, en Quito los imaginarios deben adaptarse a las políticas de construcción social, pues las políticas sociales son imaginarios sociales.

De cierta manera Quito es una ciudad imaginada a partir de su geografía, de su historia, del contexto que le dieron sus habitantes.

La ciudad también se imagina desde algunos aspectos sociales como: la migración, pues la capital de los ecuatorianos es también una ciudad con alto índice de

migración local y extranjera. Cientos de personas han hecho sus vidas en esta parte del país. Al ser la cabecera de una nación, el nivel de importancia que tiene aumenta, pues se la imagina como una ciudad que posee todas las posibilidades para crecer social y económicamente (Carrión, 2011).

Además en la ciudad de Quito según nos cuenta Carrión están también los sitios de encuentro. Corresponden a estos los parques, plazas, centros comerciales entre otros...

### **3.6. Una visión de los lugares imaginados de Quito**

Armando Silva manifiesta que en este siglo XXI, pasamos de una ciudad vista a otra imaginada. Por lo tanto, una ciudad tiene marcos de referencia. Esto quiere decir que los ciudadanos construyen sitios imaginados para sus encuentros. Los lugares imaginados en una ciudad entonces son muchos y variados según cada colectivo social.

En Quito, sucede que esos lugares imaginados como puntos de encuentro son físicos. A continuación se presenta una lista de los puntos de referencia y que sirven de encuentro ciudadano.

- Avenidas
- Centros comerciales
- Centro Histórico
- Iglesias
- Plazas
- Transporte
- Parques.
- Instituciones públicas y privadas.

Dentro de este marco, lo que interesa en esta investigación son los parques. Pues estos sitios de recreación también son imaginados y utilizados de distintas maneras por quienes ocupan su espacio.

Sin embargo en Quito no solo predominan los espacios físico imaginados, también están aquellos que no se han pensado para la ciudad. Por ejemplo; ¿Cuál sería el

aroma que tiene Quito, para un extranjero? De la misma manera, para el ciudadano de la capital ¿Cuál es el ruido que imagina tiene su ciudad?

Esta ciudad se proyecta al futuro, ya no se habla del centro como un espacio único en la ciudad de Quito, los lugares ahora están en constante movimiento. Es por ello importante conocer que piensan los quiteños y quiteñas sobre su ciudad.

### **3.7. Imaginarios urbanos de los parques La Carolina y El Ejido**

Sin duda alguna los parques se han convertido en sitios no solo importantes para la recreación de una ciudad, sino también como espacios de encuentro de la ciudadanía en general. En Quito existen un sinnúmero de parques, unos grandes y otros pequeños, pero todos con gran importancia como los grandes.

En la ciudad se han construido desde el espacio físico y el imaginario urbano dos parques recreativos con mucha historia y tradición. Estos corresponden a El Ejido ubicado en la parte céntrica y La Carolina situada al norte de la ciudad. Ambos sitios poseen su propia historia y se han fortalecido en el imaginario urbano como sitios referenciales para ubicarse dentro de la capital.

Si bien con el pasar del tiempo han sido modificados en su estructura física, también es cierto que los quiteños se han esmerado en darle un sentido de identidad a la ciudad.

#### **3.7.1. El imaginario urbano del parque El Ejido**

Ubicado entre las Avenidas Tarqui, Seis de diciembre, Patria y Diez de agosto, en la zona centro de la ciudad de Quito. El Ejido se constituye en el primer parque que Quito tiene a finales del siglo XIX. El parque como tal se afianza en el nuevo siglo XX, siendo el límite entre el Quito urbano y rural (Llunigusin Jaime, 2002 - 2003).

La historia nos cuenta que en este parque, se quemaron los cuerpos de algunos dirigentes liberales de principios del siglo XX, entre los que constaba el cuerpo del ex presidente de la república, Eloy Alfaro.

Con el crecimiento de Quito a partir de 1970, los parques de recreación se acentuaron en la capital. De tal manera que el Municipio de Quito se encargó de equipar al parque El Ejido con los implementos necesarios para el esparcimiento de las personas. (Llunigusin Jaime, 2002 - 2003)

Actualmente, el parque cuenta con muchas actividades y usos entre los que se destacan:

- Juegos Infantiles
- Juegos de azar
- Teatro al aire libre
- Venta de comidas
- Venta de productos artísticos y artesanales
- Biblioteca.

Al ser uno de los parques más visitados por las y los quiteños, su imaginario cambia según su uso. Por ejemplo, para muchos es un sitio de ubicación dentro de Quito para el ciudadano Quiteño. Desde los alrededores del parque se puede tomar el transporte metropolitano, trolebús o ecovía. De la misma forma también es un espacio cultural, donde se puede practicar algunas artes como: el teatro, la música, la pintura. Asimismo es parque se convierte en un sitio de turismo para extranjeros y nacionales.

Actualmente el imaginario urbano de Quito identifica también al parque porque aquí se practica el ecuavoley, el deporte creado por los ecuatorianos. Este deporte que por años se lo juega en El Ejido también es parte del atractivo turístico para los visitantes que acuden diariamente al lugar.

### **3.7.2. La Carolina imaginario urbano del Quito en crecimiento**

Al igual que El Ejido, tiene tradición histórica en el Quito antiguo y moderno. Fue el primer parque grande que se construyó en la parte norte de la ciudad. Antiguamente era la hacienda La Carolina. En 1935 el municipio expropio estos terrenos y en 1970 constituye lo que hoy es el parque. (Llunigusin Jaime, 2002 - 2003, pág. 75)

Hasta este parque en 1985, llegaría el papá Juan Pablo Segundo. Y de aquella visita se levantaría en el parque la Cruz del Papá como recuerdo de esta visita.

Las avenidas que limitan con el parque son La Av. De los Shyris, Amazonas, Eloy Alfaro y Naciones Unidas. Considerado uno de los parques más grandes de Sudamérica y, dada su importancia, el Municipio de Quito, lo ha equipado con:

- Canchas de Básquet
- Canchas de Fútbol
- Canchas de Ecuavoley
- Pista Atlética
- Pista de bicigrós
- Laguna artificial
- Jardín Botánico
- Museo de Ciencias Naturales.
- Ciclovía.
- Establo de caballerizas, para paseos a caballo.
- Museo de aviación.
- Restaurante
- Baños
- Parque Náutico.

Históricamente este parque también ha sido escenario de conciertos musicales, de desfiles y paradas militares. La Carolina sin duda alguna es uno de los parques donde conviven diferentes actividades sociales, culturales, y políticas.

La Carolina se ha constituido en muchos años en un sitio obligado para la recreación y el turismo, pero también es un espacio al cual las personas le dan diferentes connotaciones sociales.

Si Armando Silva, habla de los territorios urbanos como construcciones mentales, este parque también se ha construido y afianzado en la ciudad gracias a la significaciones sociales, que le han dado los ciudadanos quiteños.

Los parques se han construido mentalmente, desde los imaginarios urbanos de la colectividad quiteña. Quienes le han dado sus propias concepciones, y definiciones a estos.

Asimismo, al igual que en El Ejido, la práctica del ecuavoley también es parte de la recreación ciudadana. El ecuavoley en esta parte de la ciudad se lo juega intensamente los fines de semana y entre semana en un lugar muy conocido para los amantes del voley como lo es: los profesionales del ecuavoley.

### **3.8. Imaginario urbano del ecuavoley**

El ecuavoley es un deporte, así lo reconoce la gente que admira y practica este juego. En torno al voley se han levantado una serie de imaginarios urbanos que se resumen de la siguiente de manera:

- Es un deporte para la ciudadanía, a pesar de que las instituciones deportivas no lo reconozcan como tal.
- Es un juego que rivaliza con el fútbol, genera expectativa y arrastra mucha fanaticada, sobre todo en los encuentros organizados por instituciones deportivas o privadas.
- Las apuestas se han vuelto importantes en los partidos. Las cantidades que se pactan en los encuentros superan en algunos casos el sueldo básico que existe en el país.
- Existen lugares como La Carolina y El Ejido donde la gente ubica que por tradición se juega uno de los mejores voley de la ciudad de Quito.
- Los apodosos son parte importante para identificar a un jugador. Es como su nueva partida de nacimiento, pero en este caso deportiva.
- Entorno al ecuavoley se mueve la economía en grandes y pequeños negocios. Es un juego que atrae inversiones sobre todo en la venta de comidas y otros productos.
- Se ha desarrollado una serie de señas y códigos, para entender el ecuavoley dentro y fuera de la cancha. En los cuales las personas se comunican a través de la prosémica y la kinésica.
- Las personas reconocen que es un deporte propio de este país, pero que también da testimonios de como los migrantes ecuatorianos han llevado su práctica fuera de las fronteras patrias.
- El ecuavoley con el tiempo lo están practicando también las mujeres. Es un deporte incluyente.

### **3.8.1. Breve reseña del ecuavoley**

El vóley o ecuavoley, como se lo conoce en las canchas de tierra o de cemento del Ecuador, es el segundo deporte más practicado en todo el país. En el libro “Ecuavoley deporte ecuatoriano por tradición” del Ministerio del Deporte, se narra que este juego despierta pasiones desmesuradas al mismo nivel que el fútbol. (Ministerio del Deporte, ECUAVOLEY Deporte Ecuatoriano por tradición, 2010, pág. 24)

Sobre los orígenes de este juego, el libro del Ministerio del Deporte, considera que no se sabe con certeza cuando fue que se inició su práctica. Se conoce por fotografías que se conservan en el Banco Central del Ecuador (1935) (Ministerio del Deporte, ECUAVOLEY Deporte Ecuatoriano por tradición, 2010, pág. 7), que este juego se lo realizaba en los cuarteles militares.

El vóley, es una variante del voleibol estadounidense que se juega de seis personas. La modificación que se le hizo en Ecuador, fueron el número de jugadores que de seis, pasaron a tres, además el uso y practica de las reglas del voleibol también se modificaron para el vóley ecuatoriano.

En Quito este deporte se consolidó en la década de los cincuenta del siglo XX, pues en 1957 se fundó la Federación de Ligas Deportivas Barriales y Parroquiales del Cantón de Quito y al año siguiente se realizó el “Primer Campeonato de Campeones de Ecuavoley”. Paralelo a la creación de la Federación en Quito, al año siguiente se creó FEDENALIGAS (Federación Nacional de Ligas Deportivas Barriales y Parroquiales del Ecuador).

Él Mgstr. Jorge Carrera Chinga en 1980 le agregó el prefijo “ecua” a la palabra vóley, para darle más identidad a este juego. El mismo Carrera, narran que por única vez allá por 1964 se prohibió la práctica del ecuavoley, con la finalidad de elevar más el interés y el nivel técnico del voleibol. Sin embargo, pese la prohibición que pusiera la Federación Deportiva Nacional del Ecuador el 22 de junio de 1964 el deporte no desapareció, al contrario, se siguió afianzando en el entretenimiento de los ecuatorianos (Diario La Hora, 2006).

En Quito el ecuavoley, por tradición se lo juega en barrios y parques tradicionales de la ciudad. Cientos de fanáticos concurren al año a mirar o practicar este deporte en



Barrios como: Chimbacalle, La Tola, Solanda, La Marín y Cotocollao. En cuanto a los parques hay que resaltar dos de gran importancia como son La Carolina y El Ejido.

Pese a no ser considerado como un deporte por ninguna institución deportiva del país o internacional, el Ecuavoley es un deporte nacido en el país y que con el pasar de los años se fue afianzando en el imaginario social y cultural de su gente.

### **3.8.2. Imaginarios urbanos del ecuavoley en Quito; de los parques La Carolina y el Ejido**

Para instituciones como el Ministerio del Deporte del Ecuador y la Secretaría de Educación, Recreación y Deporte del Municipio de Quito, la práctica del ecuavoley es solo un juego de recreación. No es posible federar una organización de este juego, pues no está avalado por ningún organismo internacional como deporte.

El vóley no es reconocido ni por el COI (Comité Olímpico Internacional) ni por COE (Comité Olímpico del Ecuador) como deporte. Para que se lo acepte como disciplina deportiva, deberá al menos contar con los votos necesarios en los congresos anuales que hace el COI para que lo incluya como deporte mundial. Una vez reconocido por esta institución, el COE recién podrá aceptarlo como disciplina deportiva.

Sin embargo, para el imaginario urbano el vóley es un deporte. Armando Silva en su teoría de imaginarios urbanos, manifiesta que una cosa es lo que se conceptualiza sobre determinado objeto y otra el uso y construcción que las personas le dan al objeto (Siva, 1992, pág. 134). De tal manera que en el caso del ecuavoley la gente cree y piensa que este juego es un deporte. El mismo que requiere una técnica y una preparación física como cualquier otra disciplina deportiva.

Todo el entorno social y cultural que gira en el ecuavoley está mediado por el uso del lenguaje y la comunicación. Así por ejemplo el uso de apodos, que mucha gente utiliza para identificar a una persona, no siempre va de acuerdo a su aspecto físico o personalidad, sino a una serie de circunstancias que le dan sentido al nombre. El uso del lenguaje también juega un papel importante, en cada encuentro, los jugadores y público hablan en base de palabras específicas para comunicarse entre ellos. Así por ejemplo, la misma palabra “ecuavoley” tiene varias acepciones, en unos lugares le

dicen “voly” en otros le dicen “voley”, en general, cada lugar donde se practica el juego tiene su códigos comunicativos en la cancha.

El vóley en un solo día puede llegar a reunir a cientos de personas en los parques. No importa si es extranjero o nacional, las miradas se centran en una pelota y tres jugadores. La magnitud que alcanza este deporte llega a tal punto que incluso es un medio de subsistencia. Cientos de personas a diario obtienen ganancias económicas de este juego dentro y fuera de las canchas.

Visto como un deporte dentro de los parques, el juego se apropia de las conversaciones diarias de quienes lo practican y lo observan. Al ser un deporte que no requiere de mucha inversión económica ni física, es de fácil acceso para quienes quieren disfrutar de una tarde de deporte entre amigos y familia.

Además el imaginario urbano quiteño ha dispuesto la diferencia del nivel de competencia en el juego. Así la práctica del ecuavoley puede resultar ser mejor en La Carolina que en El Ejido y viceversa. Esto depende también del nivel de aceptación que tengan los jugadores en cuanto al público, porque son los espectadores quienes determinan en qué lugar se juega bien el voley.

En este juego no importa de qué clase social se viene, lo que importa es poder hacer ejercicio y exponer todo ese cúmulo cultural que se tiene, que se manifiesta en el uso del lenguaje de las gestualidades, de las proximidades entre uno y otro. En líneas generales el ecuavoley de los parques El Ejido y La Carolina exponen todo un mundo de aspectos de la cotidianidad. El trabajo, el estudio, la política, la economía, los problemas, todo eso se juega a diario en estas canchas.

## **CAPÍTULO IV**

### **DISEÑO DEL PRODUCTO: CRONICAS DE ECUAVÓLEY CASOS: EL EJIDO Y EL PARQUE LA CAROLINA DE QUITO; BASADOS EN LA PROPUESTA DE LOS IMAGINARIOS URBANOS**

#### **4.1. Descripción del problema**

El ecuavoley es un juego que se lo practica en todo el Ecuador. En Quito es uno de los deportes más practicado por los quiteños. A pesar que se han escrito algunas cosas sobre este juego todavía quedan aspectos por conocerse. Todavía no se logra visibilizar al juego como espacio de identidad ecuatoriana. Falta recopilar las muchas de historias que tienen que contar sus personajes. En el imaginario urbano está que el ecuavoley es un deporte, más las instituciones deportivas lo consideran solo como un juego de recreación.

La información que se logra obtener sobre este juego no es suficiente para llegar a entender y conocer toda la pasión que suscita este deporte en las canchas, sobre todo en los parques. Es precisamente en los parques donde día a día se construyen historias de vida que giran en torno al voley.

Por lo tanto queda mucho por decir y escribir sobre el ecuavoley. Escribir sobre lo que no se ha dicho. Contar historias desde esos imaginarios urbanos que la gente crea a diario en las canchas de voley de La Carolina y El Ejido.

#### **4.1. 2. Justificación**

Desde la creación del ecuavoley se han escrito un sin número de artículos y noticias de este juego. Sin embargo, quedan muchos aspectos que no se han escrito sobre el voley. No se han contado temas como: las apuestas, las comidas, las frases, los apodos, entre otros puntos.

El ecuavoley no solo lo construyen los jugadores que lo practican, también están aquellos actores secundarios como: Los vendedores, los niños, los ancianos y los apostadores.

Surge entonces la necesidad de contar estos aspectos desde el lugar mismo de los hechos, a partir de los criterios de las personas que gustan de este juego.

Es por ello que esta investigación tratará de acercarse a esas historias de vida mediante la crónica periodística. Este género que actualmente es considerado como el mejor recurso periodístico para contar historias de la vida urbana. Con la crónica se contará todo lo que surge dentro y fuera de la cancha, para que los lectores se informen sobre las cosas que no se han dicho en cuanto al voley.

El presente trabajo, relatará las historias de vida a partir de una metodología de investigación de los imaginarios urbanos. Los imaginarios urbanos que giran alrededor del ecuavoley son muchos, pero en este trabajo se tomará en cuenta solo algunos, considerando los más relevantes en la investigación.

En esta investigación se producirán diez crónicas. Las mismas que serán publicadas en la revista Utopía de la Universidad Politécnica Salesiana. Se publicarán en este medio impreso por la importancia y relevancia que tiene dentro de la sociedad universitaria y ecuatoriana.

#### **4.1.3. Objetivo general**

Realizar una narración detallada de la práctica del ecuavoley en sitios tradicionales de la ciudad de Quito, a través de elementos de valoración e interpretación producidos por el cronista.

#### **4.1.4. Objetivos específicos**

Identificar en los parques La Carolina y El Ejido la práctica del ecuavoley como deporte nacional en un contexto social y cultural.

Distinguir las voces de los actores del ecuavoley e interpretar el significado de sus contenidos.

Establecer los imaginarios urbanos que se crean en torno al ecuavoley en los lugares donde se juegan.

## **4.2. Aspectos de investigación previa la redacción de las crónicas**

Para la redacción de las crónicas previo a su realización se tomó en cuenta la siguiente metodología:

### **4.2.1 Delimitación del área de investigación**

El área de trabajo fueron los parques: La Carolina y El Ejido. Dentro de estos lugares, también se realizó un pequeño croquis para determinar las canchas donde más afluencia de públicos y jugadores había.

En el caso de El Ejido, se eligió las únicas dos canchas que tiene el parque. En cambio en La Carolina existen 18 canchas de voley. Pero en la investigación muchas de esas pasaban en su mayoría desocupadas en la semana. Se tomó en cuenta la cancha de los Profesionales del ecuavoley de la av. Japón y Amazonas. En este lugar se concentra la mayor afluencia de público y jugadores que tiene el parque de lunes a domingo. Y es el sitio de mayor referencia del ecuavoley en los actuales momentos en el parque.

### **4.2.2. Fichas descriptivas**

En base a la observación se procedió a realizar fichas metodológicas que ayudaron a determinar los temas que se tratarían en la crónica. Los temas que se obtuvieron fueron:

- Las apuestas
- Los apodos
- La vestimenta
- Las frases
- Las ventas
- Los árbitros
- Las posiciones
- Los puntos de encuentro
- El ritual
- El ecuavoley

#### **4.2.3. Documentación fotográfica**

Mediante el uso de la fotografía se procedió a identificar a los principales personajes de este juego. El uso de este recurso ayudo a recopilar el desenvolvimiento de algunas personas en este deporte.

#### **4.2.4. Entrevistas**

Mediante el uso de la entrevista de personalidad o retrato el investigador procederá a conocer la vida de sus entrevistados. El número de entrevistas se determinarán según el método de observación. La selección de los personajes se dará según la importancia que tengan para el contexto del ecuavoley.

#### **4.2.5. Formato de las crónicas**

Las crónicas fueron redactadas desde el estilo periodístico de noticia ampliada. Para la redacción de las crónicas se procedió a verificar las políticas de edición que tiene la Revista Utopía.

La Revista Utopía para las publicaciones de crónica tiene previsto que se redacte un mínimo de 9.000 caracteres y un mayor de 10.000. Las crónicas serán escritas en letra Arial, a tamaño doce. Los temas para la realización de las crónicas se las realizaron en base a la ficha metodológica.

#### **4.2.6. Revista utopía: el medio**

“Utopía” es una publicación de la pastoral universitaria de la Universidad Politécnica Salesiana, dirigida a todos los miembros de la comunidad educativa superior, a quienes se presenta reflexiones y experiencias relacionadas con temas inherentes a la realidad juvenil.

La revista Utopía se constituye en un instrumento comunicacional que los estudiantes utilizan para poner en práctica sus conocimientos y expresar, a través de sus escritos, las vivencias en su periodo académico, motivo por el cual cada artículo, cada nota,

experiencia o testimonio reflejan las competencias, habilidades y destrezas de los y las asociadas a la ASU UTOPIA.

#### **4.2.7. Secciones de la revista**

La revista cuenta con varias secciones que son:

1. Tema central
2. Actualidad universitaria
3. Entretenimiento
4. Los profesionales
5. Investigación en la ups
6. Tecnociencia
7. Artífices.

Para la divulgación de las crónicas se utilizara la sección entretenimiento. Se considera este espacio el ideal dentro del formato de la revista, pues los recursos periodísticos que se utilizan son: La crónica, el reportaje y la nota ampliada.

#### **4.2.8. Destinatarios**

*“El estudiante universitario es el sujeto del nuestro que-hacer editorial, y desde él, irradiamos hacia las demás personas mediante el abordaje de los diferentes temas que tienen incidencia y comprometen a toda la comunidad”.* (Grijalva, 2010)

Las crónicas serán publicadas para toda la comunidad universitaria que es el principal lector de este medio. Sin embargo también están aquellos lectores externos a la Universidad Salesiana. Los mismos que corresponden a instituciones públicas, privadas y público en general.

#### **4.2.9. Cobertura**

La revista Utopía tiene una publicación trimestral. La cobertura que tiene se concentra en tres ciudades que son: Cuenca, Guayaquil y Quito, donde la Universidad Politécnica Salesiana tiene sus sedes. Por otra parte también cuenta con

centros de apoyo académicos, que son seis y que se encuentran en las ciudades de: Cayambe, Otavalo, Latacunga, Riobamba, Simiatug y Wasakentsa.

#### **4.2.10. Periodicidad**

La revista Utopía se publica trimestralmente en la Universidad Politécnica Salesiana. La serie de crónicas del Ecuavoley se publicarán en varios números del medio impreso universitario, previa evaluación editorial en la sección “Entretenimiento”. La factibilidad de difundir las crónicas se ha previsto para el año 2013 y 2014.

#### **4.3. Recurso y Materiales**

<b>Recursos</b>	<b>Total</b>
<b>Equipos y materiales</b>	<b>\$ 100</b>
<b>Movilización</b>	<b>\$ 70</b>
<b>Investigación</b>	<b>\$ 100</b>
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 270</b>

Elaborado por: Oscar Guaygua



## **CAPÍTULO V**

### **LAS CRÓNICAS DE ECUAVOLEY EN LOS PARQUES DE LA CAROLINA Y EL EJIDO DE QUITO**

#### **5.1. Los zapatos con más historia del ecuavoley**

El tiempo no ha querido que desaparecieran de la cultura ni del argot social de los ecuatorianos. Siempre han estado presentes en las canchas de ecuavoley de todo el país.

No ha existido en el Ecuador, nadie que no las viera o las usara. Aunque por mucho tiempo fueron discriminadas por el imaginario social, que pensaba que su uso era exclusivo de las clases sociales más bajas. En el vóley la cosa cambiaba, pues ahí hasta el más aññado las utilizaba.

Estamos hablando de las zapatillas Venus. Este producto ecuatoriano fabricado por Plasticaucho, hoy por hoy es sinónimo de identidad cultural en los ecuatorianos y han formado parte de la historia del ecuavoley.

#### **-Las de “lona” como las conocen en la costa - Venus en la sierra-**

Han estado en todas las canchas de ecuavoley. Muchos de los jugadores del vóley las prefieren por comodidad o por economía. Dicen que incluso eran las preferidas de un ex presidente del Ecuador al que llamaban “el loco que ama”. “Las de lona”, como la conocen en la costa o “las venus” en la sierra, son parte de la indumentaria de un jugador de vóley.

Las Venus se han adueñado de los pies de jugadores de ecuavoley. Saltan, frenan, sostienen, no importa si llueve o relampaguee muchos las consideran todo terreno.

#### **-Zapatillas que por tradición han estado siempre ligados al deporte y la educación-**

Por generaciones, las Venus han estado presentes en las aulas de educación básica o secundaria. Los profesores de educación las recomendaban por su flexibilidad y por su economía. En las escuelas la mayoría de niños y niñas las ha tenido.

### **-De las aulas a los parques de Quito- Los jugadores de ecuavoley las tienen**

En parques como El Ejido y La Carolina, donde cientos de jugadores asiduos al voley han llegado para ganarse el pan de cada día o un dinero extra, llevan dos cosas importantes antes de cada partido: sus manos, para demostrar que son los mejores y por supuesto las tradicionales zapatillas Venus.

***-Los zapatillas de lona son más estable - no se tiene inconvenientes cuando se juega un partido-***

Comenta Edison, alias “el topo” jugador infaltable del voley del parque El Ejido.

Este manabita de mediana estatura 1,63cm, que se gana la vida como conserje en la universidad de las Américas. Trae consigo siempre cuando menos un par de zapatillas Venus.

***¡Fueron mis primeros zapatos cuando empecé a jugar el voley de campo en San Vicente – Manabí!***

*“Hace un año y cuatro meses llegué a jugar ecuavoley en este parque brother. Nadie me conocía, vine cargado a este parque de dos cosas: Las ganas de pegarme un partido de voley y mis zapatillas de lona”.*

Roberto Cáceres uno de los tantos espectadores que concurre a mirar el voley del Ejido, manifiesta que si bien casi nadie se fija en el tipo de zapatos que llevan los jugadores, él ha podido notar que más utilizan los de la costa.

***“Generalmente uno no está pendiente de esas cosas, pero la mayoría de los monos (Personas que provienen de la costa) juegan con zapatillas Venus. Supongo que se sienten muy cómodos jugando con esos zapatos. Aquí hay de todo tipo de zapatos, aunque si es cierto que la mayoría juega con ese calzado al menos aquí si lo es”***

No importa de qué color son, si están desgastados, si tienen cordones o no. A la hora de un buen partido de voley, si bien no se llevan los aplausos o los insultos del

público, su adherencia al piso son importantes, manifiesta Darío quien prefiere no mencionar su apellido.

*“Si te fijas bien, las venus tiene buena adherencia al piso de cemento, sin embargo yo no las recomendaría para una cancha de tierra”*

“Del por qué no son recomendadas en las canchas de tierra, es porque son zapatos muy bajos y se siente la más mínima piedra en la planta de los pies”.

Uno de los mitos que tienen estos zapatos es que al utilizarlos con mucha frecuencia provocan mal olor a los pies. Sin embargo el Topo sonrío cuando se le pregunta si es cierto esto.

*“No, no brother eso depende de la higiene de cada persona para que no le pase esos malos olores. Sin embargo así dicen que te da pezuña (se ríe) pero a mí nunca me ha pasado eso.”*

Un poco más al norte en otro parque de la ciudad de Quito, en La Carolina. Marco Rivera alias (el zurdo) de 35 años, juega un partido de voly con sus compañeros de trabajo. Llama mucho la atención sus Venus, por el hecho de ser zapatillas de caña alta.

**¡Le tengo mucha fe a estas zapatillas, pues son mis favoritas para jugar un partidito de voly!**

Resulta que un buen día Marco decidió comprarse las venus por una razón: No tenía plata, e iba sacarse unas buenas zapatillas con una tarjeta de crédito prestada. Pero a último momento decidió que si se endeudaba mucho no tendría cómo pagarlas, porque con el poco sueldo que gana como mesero de un restaurante, no le alcanzaría con los gastos de su casa. Así que paso por una tienda de Buestan y sin pensarlo dos veces compró Venus. ¿Por qué compro de caña alta?

*“No sé, cuando las vi sentí que algo bueno me iban a traer esas zapatillas”. ¡Y así fue! “En una tarde de un día libre me gané 100 dólares jugando dos partidos de voly en la Carolina (ríe). Tal vez allá sido suerte o tal vez fueron las zapatillas, lo cierto es que desde ese día estos zapatos me sentaron muy bien”*

*“Ahí estaban los 100 dólares en mi mano. Yo quería unas Adidas de 120 dólares y solo invertí 9 dólares para ganarme lo que te dije loco”*

Otro de los compañeros de Marco, José Tupiza. Alias (Negro) también utiliza Venus para jugar voley. Claro que las zapatillas de él no le han traído suerte como a su amiga.

*“Que suerte ni que nada. Las zapatillas no influyeron para que el zurdo gane ese día los 100 dólares, lo que pasa es que ese día jugamos contra un equipo de enfermos (sonríe)”*

El negro como le dicen sus amigos, dice que a todos lados donde ha jugado ecuavoley en el país la mayoría se pone venus.

*“Las venus nunca pasarán de moda, peor en este deporte del voley. Las utilizó mi papá, las utilizó yo y las utilizará mi hijo, claro que cuando crezca y si es que le llega a gustar el voley como al padre”*

**-También están aquellos quienes no gustan de los venus- no porque sean zapatos feos, sino más bien por comodidad –**

Es el caso de Roberto Guamán y Ricardo Pilataxi, amigos de trabajo que gustan del segundo deporte más popular en el país.

*“Las venus las utilizaba solo en la escuela, para el ecuavoley no las recomendaría, sobre todo para quienes son colocadores en este juego, pues cuando saltan y caen al piso corren el riesgo de sufrir lesiones a nivel de talones, pues las venus tienen una planta muy delgada” manifiesta Roberto.*

En cambio Ricardo dice que no utiliza Venus para sus partidos de ecuavoley porque se siente más cómodo con otro tipo de zapatos deportivos.

*“No tengo nada en contra de las venus, mis compañeros de juego las utilizan, pero yo personalmente no me las pongo, porque prefiero zapatos acolchonados en la planta. Cosa que en esas zapatillas no se puede obtener.”*

Las zapatillas venus han formado parte de la historia del ecuavoley, recorren todas las canchas del país. Claro que la gente no se fija en qué tipo de zapatos utilizan los jugadores, pero la mayoría en su vida de deportista las ha utilizado.

Las venus son zapatos que se adaptan al bolsillo de las personas y a las canchas sean de tierra o de cemento. Sean que causen o no mal olor, traigan suerte, o que sean económicas, las venus no pasan de moda. Siempre se pasean en las canchas de ecuavoley de los parques de la Carolina y el Ejido. Su creador, Don José Filometor Cuesta Tapia, estaría orgulloso de ver como su producto transcurrió en el tiempo, para posicionarse en el imaginario de las personas, como los zapatos que más se utilizan en el voley.

## **5.2. El ecuavoley de El Ejido un juego con historia y comidas**

Imaginemos el parque El Ejido de Quito en los años 50 del siglo XX. En fotografías de la época observamos un parque con más árboles, con poca circulación de autos alrededor del perímetro, gente que transita por la avenida 10 de agosto, niños corriendo por los espacios verdes, vendedores que ofrecen sus productos a los visitantes y...¿las canchas de ecuavoley?

Hace más de medio siglo, cuando el parque El Ejido no contaba con las canchas de cemento de ecuavoley ni con los puestos de pítanza, la gente solía comer y mirar el voley en medio de la tierra, es lo que recuerda María Teresa Liansa, ambateña de sesenta y nueve años y radicada en Quito desde su juventud, nos cuenta cómo era el parque El Ejido antes de la conformación de las canchas de ecuavoley.

### **<Vendía comida y periódicos aquí en El Ejido allá por los años 50>**

A la edad de 25 años ella recorría este parque vendiendo comida y periódicos a las personas que visitaban el lugar. Mirando lo que hoy es el edificio del IESS se le viene a la memoria aquellos días de lozanía, donde todo lucía distinto a lo que hoy es Quito, patrimonio de la humanidad. En aquel entonces la ciudad se movía con lentitud, no había mucho tránsito de autos, El Ejido era un parque donde las familias disfrutaban de los juegos instalados para los niños. Todavía no se jugaba vóley como ahora, señala la doña María Teresa, mientras se acomoda en un banco pequeño que tiene en su puesto de comidas.

Fue ahí, donde está el edificio del Seguro Social que se empezó a jugar el ecuavoley, mucho antes de venir al parque recuerda con nostalgia. En los años 50, todavía no se construía la Caja del Seguro como conocían antes al actual Instituto de Seguridad Social (IESS).

María Teresa se acuerda que en aquella época el ecuavoley lo practicaban los albañiles que trabajaban en la construcción del edificio del Banco del Pichincha, ellos también eran sus principales compradores de comida. *“Ocupaban su tiempo de descanso en el almuerzo, y después del trabajo jugando. Ahí mi papá jugaba con ellos cuando, aún no le cogía la edad”*. Jugaban en el terreno baldío en el que ahora se identifica popularmente como el edificio del Seguro.

### **<Papá Lucho trajo el vóley del seguro a El Ejido>**

El papá de María Teresa era carpintero y además vendía gaseosas en un coche de madera por el lugar. Fue uno de los promotores para que se consolide el ecuavoley en este sitio. “Papá Lucho”, *“le decían las personas que le conocían en este parque, jugaba voley y cocos”*, ilustra María Teresa.

Cuando empezaron la construcción del edificio del Seguro, tuvieron que buscar un nuevo sitio para jugar. El papá de María Teresa tuvo la idea de traer una sogá y amarrarla a los dos árboles que estaban ahí. *“Como no existía red antes, los jugadores se acomodaban, mi papá era parte de aquellos jugadores que iniciaron el juego en este parque, y mucha gente que lo vio en vida lo recuerda aún”*, cuenta la señora.

*“Mi papá murió a los 80 años, pero aún de mayorcito le gustaba venir a ver el voley, sabía traer un palo, para asustar a la gente que se ponía al filo de la cancha y no dejaba ver bien el juego”*. Mientras sirve un plato de arroz con pollo a un cliente que le pidió que le “ponga bien puesto”, con un gesto facial señala el sitio donde su papá se paraba para hacer a un lado a la gente.

### **<Íbamos presas por vender comida a la gente que miraba y jugaba vóley>**

Al igual que ahora, cuando la gente empezó a llegar al parque para ver los partidos de vóley, ella vendía comida aquí. Traía sus productos alimenticios en dos grandes canastas hechas de carrizo, una en cada mano. Vendía pollo al jugo y papas con chorizo.

Cuando empezaban los partidos de ecuavoley, a eso de las doce del día, allá por los años 70 la gente se amontonaba para ver el juego, era ahí cuando ella tenía la oportunidad de empezar su venta. Los pocos oficinistas que trabajan cerca de El Ejido y la gente que andaba desocupada por el parque miraban, al igual que ahora, las tiendas de vóley... La añoranza hace estragos en las pupilas de María Teresa, sus ojos se humedecen cuando recuerda la persecución policial.

*“Yo y otras compañeras vendíamos de lunes a domingo y todos los días la policía nos llevaban presas por vender sin permiso. Es triste saber que uno se gana la vida honradamente y que la autoridad la trate como una delincuente por no tener permiso de trabajar. Se lamenta mientras se limpia las manos con una toalla de color verde. “De repente aparecía una camioneta llena de policías y nos correteaban por el*

*parque. Yo corría como podía con mis dos canastos, unas veces me escapaba y otras en cambio me cogían presa. Allá abajo a la Marín; donde es el regimiento de policía nos trasladaban. Mi esposo tenía que ir a sacarme pagando multa y encima ni me devolvían lo que me quitaban, decían que ojalá así no vuelva a incurrir en lo mismo”.*

María Teresa hace una pausa, seca sus lágrimas, toma con sus manos mojadas un pedazo de tela bordada que tiene en uno de los bolsillos de su mandil para sonarse la nariz, suspirar y continuar el relato.

### **<De fugitivas a vendedoras asociadas de El Ejido>**

Por muchos años la autoridad se constituyó en el mayor obstáculo para la libre venta de los productos comestibles en el parque El Ejido.

*“Cansada de que nos quitaran los productos y nos corrieran por el parque, decidimos organizarnos, yo y otras amigas de venta ambulante. En total fuimos 40 personas las que presentamos al Municipio la propuesta para que nos dieran el permiso de vender nuestros productos aquí. A todas nos dieron mandiles azules para identificarnos como las que sí pagábamos arriendo por el espacio público y de las que n... pues simplemente iban presas”.*

A la par que la vendedora conseguía regularizar su venta, su papá lograba mantener el sitio para el juego del ecuavoley; María Teresa señala con su dedo índice el lugar donde su papá había puesto las canchas.

*“Como mi papá había ya consolidado el sitio de las canchas de vóley, que todavía eran de tierra, decidimos que ese sería el lugar ideal para poner nuestros puestos de comida, así aprovecharíamos el aglomeramiento de la gente que venía a ver los partidos y a consumir también”.*

### **<La afluencia de gente que se acercaba aquí a ver el voley traía ganancias>**

Resulta incomodó para María hablar sobre el dinero. Un jugador de voley pasa saludándola en el preciso momento en que se lleva las manos a los bolsillos del mandil y palpa su caudal:



*“Cuando existía el sucre y aquí se jugaba el mejor voley de Quito, yo sabía tener mucho dinero en los bolsillos. Hoy ya no es igual, con el dólar no tengo más que sueltitos y además aquí ya no hay buenos partidos. Esto pasa porque los jugadores de ahora son “CHICHIGUAS”, se les dice así porque juegan poco y amarran mucho los partidos”.*

María Teresa comenta que antes los jugadores que sudaban la camiseta, como se dice también en el fútbol. *“Antes había buenos jugadores no soltaban la boca como ahora que dicen malas palabras. Aquí en este parque la gente venía porque jugaban los mejores. Los que iban a jugar campeonatos de ecuavoley en el Coliseo Julio César Hidalgo. Personalmente, yo admiraba a un jugador que le decían “Canoso”, era jovencito, flaco y alto, jugaba de ponedor y todos aplaudían cuando hacía una buena jugada.*

*Con ese tipo de jugadores y otros de la época la gente asistía como a la iglesia los domingos. Ahí había buena venta, ahora invierto cuarenta o cincuenta dólares y no tengo mucha ganancia, incluso hay días que me quedo con el producto”,* rebate la vendedora.

#### **<Se les cobra dos dólares>**

Con la llegada de más público para festejar los partidos de voley, se hizo necesario brindar un espacio con algunas comodidades para la venta de comida. Es así que presentaron una propuesta al Municipio para que se adecue un local de comidas para el sitio. Con el paso de los años ese sueño por el que María Teresa y sus compañeras lucharon, se hizo realidad.

A su vez, con la conformación del patio de comidas el Municipio mejoró las canchas de ecuavoley, antes de tierra y hoy de cemento, iniciando así una nueva historia para las vendedoras y jugadores de ecuavoley de este parque.

El Municipio entregó las adecuaciones y puso a cargo de las canchas de voley a las vendedoras de comidas para que le den el respectivo mantenimiento y uso de las mismas. María explica las sencillas formas administrativas de la cancha:

*“Dos dólares es lo que pagan por la red y la pelota. Cuando el Municipio cementó las canchas de tierra del voley nos dejaron a cargo del mantenimiento. Como*

*asociación decidimos que el mantenimiento de las mismas lo haríamos del dinero que recogieramos del alquiler de la cancha. A muchos no les gusta pagar, pero esa es la norma de este sitio. Si no hiciéramos eso las canchas no estaría en buen estado como están ahorita. Aunque no haya buenos jugadores que las utilicen”.*

El puesto de comidas de María Teresa está ubicado en dirección diagonal al IESS. El sitio está bien equipado, con todo lo necesario dice la propietaria, y hace gala de un coche cocina. El menú es conocido por sus comensales: arroz con pollo, tortilla de papas con chorizo, caldo de pollo y guata.

María Teresa aclara que no tiene problema en usar el uniforme pero sí tiene contrariedades con la delincuencia. Le han robado dos veces. *“Antes por confiada solía poner el dinero en un canasto pequeño”*, hace memoria e intenta dramatizar la forma en que le robaron, pero lo único que se le viene a la mente es que cuando quiso dar un vuelto, el canasto ya no estaba. Por si acaso, revisa nuevamente su peculio.

Insiste la reminiscencia en observar a su papá limpiando la cancha o apartando a la gente para que no se aglomere cerca de la misma con un palo en la mano.

#### **<Entre el buen voly y la familia>**

Otras lágrimas salen de sus ojos, cuando revela que este lugar ha sido como su segundo hogar.

*“Mi vida familiar y laboral están en este sitio. Crié a mis cinco hijos en este ambiente. De este negocio de comidas les di la educación. Se criaron ayudándome y jugando en el parque. Uno de mis hijos varones jugaba aquí, luego se fue al cuartel y dejó el juego. Mi esposo también jugaba aquí, al igual que mi papá. Hoy, ya mayores, mi esposo me ayuda a continuar en mi puesto de comida”.*

#### **<No miren atrás, miren para adelante>**

*“Eso siempre les digo a mis hijos. Hoy ya no hay el voley de antes, incluso hay días que ni vienen jugadores. Las amigas con las que inicié esta asociación, unas ya se han muerto, se me adelantaron, a mis 69 años, he tenido que enterrar a mis compañeras de trabajo”.* Mientras se seca las lágrimas con su mano izquierda pregunta a su hija, que ha venido de visita trayéndole al nieto para que salude a la abuela, *¿Qué hora son?* La hija responde que son casi las doce.

*“Ahora ya es tarde y no he vendido mucho ¿Qué día es hoy?”* Consulta, y le responden: *¡viernes!*

*“¡Ahh! ahora viene más gente a mirar el voly”.*

*Y la historia continúa.*

### 5.3. El dinero y el ecuavoley buenos amigos

Es lunes. Cuatro de la tarde marca el reloj de un aficionado que se encuentra en el parque El Ejido observando a un grupo de ocho personas que discuten en la cancha de ecuavoley por 200 dólares que no logran reunir tres jugadores. Uno de ellos reclama que solo hay 180 dólares reunidos y que nadie más tiene “*money*” (dinero). Además, es el comienzo de la semana, y los lunes por lo general apostadores y jugadores llegan con poco dinero y con la ilusión de aumentar su capital.

El público se impacienta porque no hay juego, Un anciano alza su vista hacia el cielo capitalino y unas gotas caen sobre su frente, mientras grita a los jugadores:

*“¡Déjense de tanto cuchicheo y jueguen con lo que hay, que la lluvia ya llega y ahí sí... sin pan ni pedazo!”*

Veinte minutos después, en otro parque del norte la ciudad de Quito, en La Carolina, tres amigos consolidan, en voz baja, sobre una jugada estratégica que puede ser crucial para ganar un partido de ecuavoley. El más bajo de estatura le dice a su compañero:

*“Gringo, si no la bates bien y no hacemos punto, pierdo todo el dinero que aposté. Vos sabes que es todo lo que tengo para la comida y los pasajes de mi semana. ¡Tú me respondes ese dinero! Por tu culpa vamos perdiendo”*

El tema de las apuestas es parte de este deporte. El dinero que se apuesta es un evaluador, casi agorero, de la calidad técnica o de enfrentamiento entre tríos en un partido. Por ello, no es raro ver todos los días en El Ejido y La Carolina a los jugadores y espectadores que entablan acaloradas discusiones para determinar el monto total de la apuesta para la contienda.

**“La apuesta siempre ha existido en el deporte, no solo es cosa del ecuavoley”**

Carlos Avilés, chulla quiteño de nacimiento, considera que:

*“En esto del ecuavoley la apuesta es importante, porque determina el nivel del juego que se va a disfrutar. Si solo se jugaría por hacer deporte, estoy seguro que no sería tan conocido este juego en el parque. La verdad es que desde mis tiempos, en el siglo pasado, existían las apuestas. Claro que habían jugadores más vivos que estos, pero no es cosa novedosa lo de apostar por jugar”.*

Xavier Palma, jugador de ecuavoley a quien apodan “El Pajarito”, oriundo de la provincia de Bolívar, quien vive 10 años en Quito y juega casi todos los días en el parque la Carolina, a excepción de los lunes, piensa que las apuestas son necesarias para este juego.

*“No puedo afirmar ni negar que un buen partido de voley sea influenciado por una buena apuesta. Lo cierto de este juego, es que con el pasar de los años se va convirtiendo en un medio de subsistencia de muchas personas.”*

### **¡Tranquilos, tranquilos que llegó mi plata!**

Dice Jimmy Zambrano acercándose a un amigo que acaba de llegar. *¡Bro, préstese 20 dólares que yo más luego le devuelvo y hasta con intereses le doy!* El hombre un poco desconfiado le responde que está ajustado y que si le presta, espera no perder su dinero.

*“Tranquilo hermano, usted ya sabe que conmigo más gana que pierde”*

“El Carmence”, como lo identifican a Jimmy, es uno de los jugadores más conocidos en El Ejido y, en cada partido asienta su apuesta según el nivel de juego del rival de turno.

Comienza la contienda. Primera batida, el balón cae tan rápido que el volador se engaña pensando que va a caer fuera de la línea reglamentaria. Punto para el equipo contrario. El Carmence ya ha jugado antes con los mismos rivales, les ha ganado y le han ganado.

Al final, después de hora y media, en el tercer periodo de quince puntos, “el Carmence” se lleva la victoria. Su amigo recupera los veinte dólares que prestó, más 10 que le da Jimmy por haberle ayudado a completar la apuesta.

*“Así es esto, hay días en los que uno se levanta con la bendición de Dios y otros en los que no le sale ni una, ni así esté con el más bueno de los jugadores del voley.”*

Se lamenta Washington, “el pugilista”, quien acaba de perder sesenta dólares en noventa minutos jugando contra “el Carmence”.

*“Vamos la revancha mañana; doble o nada” le reta “el pugilista” al “Carmence”.*

*“Vamos, dice Zambrano, no más que vendrán haciéndose una limpia para que no pierdan como hoy”, replica.*

**“Bien gringo, en este ganamos... si no dejas pasar las batidas de ese man”.**

En otra cancha, en La Carolina, “el gringo” Cristóbal Ramírez se prepara para batir y obtener el punto que necesita su equipo para forzar el partido a un tercer juego de 15 puntos. Bate el balón con su mano izquierda, con tal precisión que pasa muy cerca de la red y cae en un espacio vacío que debía cubrir el volador del equipo contrario y no atina a sacar la bola. Punto para el equipo de Ramírez. Su compañero, “la liebre”, como le apoda Cristóbal, sonrío sarcásticamente haciendo gala de las habilidades de sus colegas. “La liebre” mide casi un metro sesenta, es el capitán de su grupo y el más chaparro del trío.

Han pasado casi dos horas desde que inició el certamen deportivo. Resultado: “la liebre” y el “gringo” están abatidos, perdieron.

*“Mierda, te dije gringo que si perdía este partido tú te hacías cargo de mi plata. ¿Y ahora como me regreso a mi casa? Ni siquiera me quedó para el pan con agua”.*

Ramírez, con la mano tapándose la nariz intenta consolar:

*“Hermano la plata va y viene... mañana será otro día. Yo te presto para el pasaje de hoy, mañana nos recuperaremos”.*

**El ecuavoley es un deporte, pero últimamente con las apuestas se está convirtiendo más en un negocio.**

Es la conclusión a la que llega Marco Tello, jugador de voley en el parque La Carolina:

*“En los partidos hay mucha corrupción, amarres, serruchos, porque se hacen del otro equipo para ganar más dinero. La apuesta asegura un buen partido, pero en cambio llega a perjudicar a mucha gente que apuesta todo el dinero que trae en sus bolsillos. Imagínese traer diez o veinte dólares, que guarda uno para la semana, y por la tención del Diablo, ¡Zas! acaba perdiendo eso en una hora o minutos, ¿quién le presta?, ¿quién le salva? Sí ahora la gente anda siempre con las justas.”*

***¡Tal vez si las apuestas fueran un poco bajas, no hubiera mucha corrupción!***

Alega Edwin quien prefiere no mencionar su apellido, por si las dudas. Para este joven quiteño de 25 años, las apuestas no son del todo malas.

*“Yo no le veo como algo malo apostar por algo o alguien; aquí lo que preocupa es cuando hay mañas. Cuando los jugadores se hacen los que no saben jugar, solo para perjudicar al rival, para ganar más dinero, eso sí me parece deshonesto.”*

A pesar de los criterios a favor o en contra de las apuestas hay que ser claros que algunas personas viven de eso. En este deporte las cantidades de dinero, como relatan sus actores, van de acuerdo al lugar donde se esté jugando. Por ejemplo; En el parque La Carolina en un solo partido hay apuestas de mil dólares, en cambio que en El Ejido, el dinero que se pone rara vez alcanza esta cantidad.

Los sábados y domingos, en la cancha de la Japón, en el parque La Carolina el monto de las apuestas, en un solo partido, suele llegar a mil dólares. En estas circunstancias si alguien apostó cien, es claro que recibirá el monto de su apuesta y cien dólares más, y si pierde corre el riesgo de quedarse sin plata, esto constituye una afectación con visos de desgracia puesto que el dinero jugado compromete el financiamiento del gasto familiar. Hay quienes insisten en probar suerte y recurren al “chulquero”, personaje ubicuo y siniestro que hace préstamos con generosos intereses y en condiciones ilegales.

No siempre se corre con suerte, y eso lo saben los apostadores. A pesar de conocer bien a los jugadores algunas personas pueden correr el riesgo de ser engañados. Los jugadores mañosos se dejan ganar, para obtener parte de la ganancia de lo apostado. Este tipo de acción engañosa es definida por asistentes y jugadores como: “serruchar” o “amarrar un partido”.

En el parque El Ejido me relataron la historia de “Archi”, un jugador asiduo al voley de este lugar que perdió la vida por amarrete.

Un viejito, “hierba” de El Ejido que se sienta todas las tardes en una de las bancas que tiene la cancha, narra el funesto final de Archi en Santo Domingo de los Tsáchilas. *“El muchacho había amarrado un partido, se había dejado ganar a cambio de más dinero, dicen que lo mataron los que organizaron el juego, allá en esa ciudad, por qué se dieron cuenta del amarre que había hecho con el equipo*

*contrario. Es triste saber cómo un joven pierde la vida de esa manera tonta”. Los que lo conocieron aún recuerdan sus proezas en el deporte.*

El mundo de las apuestas en el ecuavoley involucra a oficinistas, vendedores/as, jóvenes, ancianos, familiares, amigos e incluso policías. No importa la cuantía, lo que importa es saber apostar al mejor y, el mejor no siempre gana, el riesgo de que un jugador de un equipo ya se haya entendido económicamente con los contrarios, es incierto.

Son las siete de la noche, empieza a llover en la capital de los ecuatorianos. El centenar de mirones, jugadores y apostadores corren en busca de refugio, los aguaceros en Quito a veces son torrenciales. La Liebre y El Pugilista se van preocupados por el dinero perdido, El Carmence se despide mirando las pocas monedas que le permitirán pagar al menos el pasaje del bus.

Un grupo de viejitos, que escampan bajo un árbol de pino de El Ejido, dialogan sobre el tráfico de la ciudad y elucubran sobre el partido, que según ellos fue el más importante de la tarde:

*“La verdad es que ese mono, El Carmence, siempre amarra los partidos a su conveniencia por eso gana siempre”.*

*El imaginario urbano construye historias que guardan relación con los hechos y la ilusión que animan las conversaciones y procuran la fantasía cotidiana de Quito.*



#### **5.4. Un migrante del ecuavoley**

¡Hola Maigua!, saluda el vendedor de helados Cristian Villanueva quién se encuentra esperando que comience un partido de vóley, para seguir vendiendo sus productos ¡Buenas tardes! Responde el involucrado. René Maigua es un hombre cincuentón, que muchos reconocen, no solo por ser un buen servidor, también lo ubican, por ser el sujeto que tiene el metro con el que mide la altura de la red.

##### ***“Un futbolista destinado para el voley”***

Desde que era niño soñaba con ser un jugador destacado en el fútbol, recuerda René Maigua. Su papá, lejos de compartir el gusto por el balompié, admiraba y practicaba el ecuavoley. Cuando pasaba con su padre por el parque El Ejido este solía manifestarle que en aquel lugar, venían a vender cuadros de pintura de todas partes del país, y que también ahí se practicaba el mejor ecuavoley de Quito.

En otras ocasiones, cuando la familia de René se daba tiempo para compartir un momento de recreación en el parque La Carolina, el papá de este armaba dos equipos, el pequeño jugador de fútbol pensaba que iba a jugar un partido de fútbol y que sería su carta de presentación para quedar bien con la familia, demostrando su destreza con el balón. Esta sería una oportunidad para que su familia expresará: ¡Guao, que bien toca la pelota, hay que enviarlo a una academia de fútbol, para que explote todo su talento! Pero en seguida la voz ronca del papá le bajaba de las nubes ¡Tu hijo serás mi servidor! ¿Dios, acaso mi papá no sabe que me aburre este juego? Se cuestionaba en su mente.

Con la llegada de la adolescencia y en la época del colegio, el ecuavoley ya se había vuelto, sin querer, en uno de los deportes que más practicaba René. Ahora que tiene cincuenta años, recuerda con mucha emoción aquellos días lejanos, cuando el estudio, las chicas, los amigos y el voley eran conversación de todos los días.

Cuando era colegial Maigua, aprovechaba las horas libres y los recreos para jugar un partido de voley con sus compañeros. Como suele suceder entre colegiales en los encuentros deportivos, los insultos e incluso los golpes en pleno juego eran parte de la contienda. ¡Flaco, eres más boca que juego! Le solía decir un compañero, al que apodaban el “*chavo*”, Maigua no toleraba aquella reprimenda, ahora que lo recuerda, con el “*chavo*” siempre se iba a los golpes, cuando este le insultaba.

En aquella época, los partidos en el colegio incluían apuestas, claro que no eran por dinero como ahora lo hace, sino más bien de tipo culinario. Las chicas eran el mejor público en la secundaria y, más si entre tanta chica estaba la compañera que a él le gustaba. Si por ahí alguno de los contrincantes se enteraba que le gustaba alguien, todo el partido se pasaba molestando con expresiones como: ¡Ahora anda hecho el bueno, porqué esta la Cando mirándolo! Un ruidoso silbido se apoderaba de la cancha ¡Fui fui! Claro que el involucrado se ponía rojo, era obvio que eso era cierto. Después de todo el show de silbidos, el involucrado trataba de vengarse, haciendo que el contrincante fuera al piso de manera ridícula en alguna buena jugada que se hiciera.

La época del colegio se pasó volando para René, al finalizar sus estudios secundarios, Maigua, se vio en un dilema, entre ir a la universidad o trabajar para tener dinero y así poder irse fuera del país, al igual que muchos ecuatorianos que ya empezaban a migrar por la década de los 80, sus conocidos le recomendaban que si quería progresar económicamente la única opción era irse fuera del país.

Rene, prefiero otra elección que nunca pensó como prioridad, se fue a la conscripción. Su servicio militar lo realizó en el Coca, en el oriente ecuatoriano, allá por el año de 1981. Fue ahí donde la pasión por el voley se concretó. Entre el ejercicio duro, la disciplina y las madrugadas, el ecuavoley fue el deporte que más practicó y, en el que puliría su puesto como servidor.

Tras el año del servicio militar, Rene saldría con la meta de irse para España. Pero antes de que el destino quisiera que se fuera del país, le sucederían dos hechos El primero, conocería a quién sería su esposa y jugaría su primer partido de ecuavoley en El Ejido, el lugar al que su papá hizo referencia sobre el buen ecuavoley.

En el año de 1983, René aparecería en el escenario de El Ejido. Se había dedicado después del cuartel, al oficio de albañil. Tenía la idea de seguir la carrera la licenciatura de física matemática en la Universidad Central del Ecuador, pero con el trabajo y la familia esa idea se hizo humo. La cancha de ecuavoley, en la década de los 80, lucía completamente llena de gente en los partidos. Muchos de los que jugaban por aquellos días no tenían trabajo un trabajo fijo, recuerda Maigua. Las apuestas ya existían, se apostaba en sucres, en cantidades de 500 a 1000, que para aquel entonces eran grandes cantidades de dinero.

En su primer encuentro de voley en El Ejido recuerda que tuvo que empeñar el reloj de su esposa para completar su apuesta. Una leve sonrisa describe su rostro, al acordarse cómo convenció a su mujer para que le entregase el objeto. ¡Mi amor, no tengo la plata completa para la apuesta! Le diría, cogiéndole las manos cariñosamente. Al final de cuentas, su mujer le entregaría el reloj con la condición de que ambos se repartirían la ganancia en partes iguales y, en caso de perder el esposo tendría que reponer el reloj. Para suerte de ambos no se perdió el partido. René ganó su primer encuentro y regreso el reloj a su amada, ella obtuvo parte de la apuesta que pactaron ambos. En su primer partido Maigua ganó 300 sucres. Ese dinero que ganó sirvió para los pasajes y la comida de la familia.

La ciudad de Quito, en los años de juventud de Maigua todavía no se expandía tanto cómo ahora, recuerda que algunos barrios del norte y del sur de la ciudad cómo el Comité del Pueblo o la ecuatoriana estaban recién conformándose. El voley también empezaba a tener sus mejores años. Se jugaba en muchos sitios recuerda René. Entre los más importantes lugares que por tradición subsisten están: La cancha de la Marín, Chimbacalle y, por supuesto, la de El Ejido.

Para René, El Ejido no solo es un parque, también es un libro abierto de historia. Es el lugar de encuentro de muchas personas venidas de diferentes partes del país. *“Acá, al parque llegan: costeños, pastusos, serranos, indígenas, afros, de todos los rincones de la patria”, dice René.*

***“En el 89 me fui para Suiza”***, La situación económica del país se estaba poniendo difícil cada día, René miraba cómo el sueldo de albañil no alcanzaba para los gastos que tenía que solventar en su hogar. La idea de migrar al exterior se haría realidad para Maigua. Prestando dinero a familiares y conocidos lograría reunir el capital necesario para irse a Suiza. La añoranza de la semana previa a Suiza le recuerda el último juego que disputo en El Ejido. Todos sus compañero de voley se despidieron, unos más optimistas que otros le deseaban la mejor de las suerte por esas tierras tan lejanas. *“No había tiempo para lágrimas, las decisiones que uno elige en la vida, cambian el curso de las cosas, para bien o para mal”*

En Suiza, René trabajó de músico, pues aparte de saber jugar bien al voley, tocaba la guitarra y algunos instrumentos de viento. También se dedicó a vender artesanía hecha en aluminio. Si bien el idioma se le hizo difícil al principio, con el tiempo

aprendió el idioma alemán. En aquel entonces había pocos ecuatorianos en Suiza, pues la mayoría de los migrantes de Ecuador buscaban como destino: España.

En total fueron doce años los que estuvo fuera del país, allá no pudo practicar el ecuavoley, pues no habían muchas personas que se interesaran por el juego. Sin embargo le llegaban noticias de sus familiares que residían en España que en ese país los ecuatorianos se estaban organizando los fines de semana para jugar campeonatos de voley.

Cuando regreso en el 2002, uno de los cambios que le sorprendió fue el cambio de moneda, del sucre al dólar americano. Para René la ciudad de Quito había cambiado enormemente. Se había extendido más al sur y más al norte. *“En parte fue como comenzar de nuevo”*, Hacer nuevas amistades, conseguir un trabajo y otras tantas cosas...

Ansioso de ver que tanto había progresado el ecuavoley en el parque El Ejido, regresó al sitio al que considera su segundo hogar. Al parque le había hecho algunas adecuaciones que no estaban cuando él se fue. Por ejemplo, había senderos dentro del parque que estaban hechos de cemento. Los juegos infantiles estaban mejor mantenidos, existía señalización indicando los baños y había un mapa que informaba todo lo que contenía el lugar. El Michelena, el comediante más reconocido del parque seguía satirizando a la política, los artistas de la calle frecuentaban el lugar para obtener algunas monedas. Los dueños de lo ajeno igual se mantenían, los policías metropolitanos aún perseguían a los vendedores ambulantes que no tenía autorización para vender en el sitio y, lo más importante para René, aún estaban las dos canchas de ecuavoley que tenía el parque, claro que todavía eran de tierra. *“Nuevos aires se notaban en la cancha”*, recuerda Maigua. Nuevos rostros, nuevas jergas, la vestimenta misma había cambiado. Sus amigos de juego ya no estaban, todo era cómo la primera vez que vino al este lugar. Algunas cosas que vio le disgustaron un poco. No le cabía la idea, que en un encuentro, uno de los equipos se abriera del partido para no pagar la apuesta. Incluso pudo notar que algunos partidos estaban arreglados o amarrados, como se dice ahora. Pese a todo esto igual continuó yendo. Pasó un tiempo para que volviera a jugar, si bien la técnica todavía la tenía, sentía que no estaba en condiciones físicas para jugar tres partidos seguidos.

***“Le desconocen al ecuavoley como deporte que requiere de una condición física buena”***

Para René el ecuavoley es un deporte que requiere para su práctica tener una buena condición física. René por ejemplo gusta de trotar todas las mañanas, para poder tener mayor resistencia cuando juega un encuentro largo. *“Todo mundo juega ecuavoley”*, es a la conclusión que llega René, no importa la ciudad, el ecuavoley está presente en todas las canchas del país.

Ya han pasado once años desde que René Maigua regreso al país desde Suiza, de vez en cuando también le da nostalgia regresar a aquel lugar, pero solo es una idea. Mientras mira un encuentro, manifiesta que antes cuando jugaba en la cancha de tierra no le dolían las rodillas, por ahí le han dicho que jugar en una de cemento daña las articulaciones de la rodilla, esto es verdad para él, pues ahora mismo tiene un dolor en la pierna izquierda cuando juega en la cancha de cemento de El Ejido.

Siempre se acuerda de las palabras de su papá sobre el “mejor ecuavoley de El Ejido”. Pese a que ninguno de sus tres hijos ha jugado en esta cancha, por lo menos han venido para verle jugar y hacerle barra.

Cómo muchos de los fanáticos a este deporte, Rene Maigua se retira al finalizar el último encuentro, mientras se despide de su amigo el heladero le pregunta a este ¿Mañana será que le hacemos a un partido? El compañero sonrío, ¡Claro Maigua, esperó vender todo el producto temprano y le hacemos aun quince!

## 5.5. Los personajes que dan vida al ecuavoley

La gente se amontona alrededor de la cancha. Una red, el balón, seis hombres el árbitro y mucha plata, se ponen en juego en el ecuavoley. Una densa nube de humo se desprende de los pinchos, las mollejas y las tripas asadas y cubre las canchas de voley de los parques El Ejido a las 3pm.

El hincha del Barcelona de Guayaquil se junta con el de la Liga de Quito, para ganar un set de quince puntos. El jubilado se ha convertido en periodista deportivo y narra los encuentros sin micrófono, relata cada paso que ocurre en la cancha, explica datos históricos de los jugadores. Lo hace “*face to face*” con el oyente joven que admira y se inicia en este deporte. El vendedor de periódicos agota los últimos ejemplares, voceando: ¡Diarioooo..., el comercio, el extra, el últimas noticias, lleve su diarioooo...! Y estos gritos se confunden con las carcajadas que salen de la gente que aguarda del inicio el partido.

El Ministerio del Deporte reconoce al ecuavoley como un juego de recreación, pero, en las canchas, este deporte es más que una simpleza recreativa, se vuelve un deporte de alta competencia practicado por los y las quiteñas que lo admiran. El imaginario urbano ha dispuesto no llamarlo ni “*voley ni ecuavoley*”, lo llama por su nombre de calle: “*voly*”.

Del gentío que acude a mirar el vóley, pocos conocen su historia. Los que algo saben, relatan que nació en los cuarteles militares de nuestro país. Jorge Carrera Chinga, militar retirado, dice ser el que añadió el prefijo “*ecua*” al vóley. Este hombre que ya bordea los 80 años y, que en su carrera militar obtuvo un masterado en educación física, narra, con el sustento de fotografías históricas, que el juego empezó como un entretenimiento militar allá por la década de 1930.

A la vendedora más antigua del parque El Ejido, doña María Lianza, eso no le importa mucho. Lo único que ella sabe es que su padre fue uno de los fundadores del ecuavoley de El Ejido y, si bien no hay documentos que lo certifiquen, las personas mayores de cuarenta años que acuden a este sitio, recuerdan que el papá de María fue uno de los precursores del vóley del Ejido.

Los profesionales, los aficionados y los mirones saben cada equipo salta a la cancha con tres jugadores: volador, servidor y ponedor. En este juego la personalidad de cada uno de ellos se resume en el imaginario que el público le da a cada uno de ellos.

Vamos con el primero de atrás para adelante: el volador. Es el jugador número uno no por bueno, si no por ser el encargado de mandar por los aires la pelota cuando el partido empieza o cuando se hace un punto. No siempre cuenta con el visto bueno del público, ni del árbitro. Le gusta o le toca quemar tiempo dentro de la cancha. “*Llego, llego...*” es la frase típica que utiliza para darle un respiro al equipo cuando el partido va cuesta abajo. Y la gente que conoce su estrategia le grita toda clase de improperios, “*calla, calla y juega sufridor*” son las voces que salen de la muchedumbre.

Fiu, fiu, silva el público cuando la batida sale con fuego y quema las manos de quien recibe la esfera incendiaria al otro lado de la cancha. Las manos flageladas y torcidas hacia atrás son la burla de los espectadores y la satisfacción de arrebatado del volador.

Normalmente quien le pone el pecho a las balas, o mejor dicho, pone las manos a las bolas incendiarias es el servidor. Él alza la bola en bandeja de plata (frase que se menciona para decir que esta fácil algo), para que el jugador colocador asegure la plata para el mes de arriendo, la comida, el pasaje o para las bielas. El dos es el “*pato*” ¡así como lo lee! No es el ave de alas anchas y pico grande, es quién siempre está salvando los muebles. El público y los jugadores del equipo contrario lo llaman su “*pato*” porque nunca llega a tiempo a las jugadas claves.

Llegando a la delantera, la zona de guerra donde una red divide la cancha en dos está, el famoso colocador. No coloca ni platos, ni tampoco es el comedido que quiere poner la apuesta de todos. Frecuentemente es alto, cómo un poste de luz.. En la cancha este personaje anima e increpa a sus compañeros a sudar hasta el último minuto la camiseta. También hace uso de muchas frases chistosas que él público considera dignas de repetir. Los mirones lo reconocen como un tipo carismático y gruñón. “*Para voz mamita*”, le dice al colocador del equipo contrario, cuando pasa el esférico. El colocador está rodeado de fama y tragedia. Siempre tiene historias que contar, de chicas y entrevistas a con periodistas. Tiene técnica y estilo dentro de la cancha. Estilo, porque es un tipo amiguelo, solidario y líder.

¡La pelota es una dama! Siempre tiene el mismo atuendo en la cancha. Su vestido lo componen colores negros y blancos, o medios habanos con negro. Mikasa es su nombre, la marca que por años ha acompañado al jugador del ecuavoley en los parques. El modelo ideal que prefieren los deportistas del voley es el N°5. Esta dama tiene un contrincante, una red dentro del voley.

¡La red!, La que siempre está dispuesta al medio en una cancha de 18m. Con medidas de 9.50m de largo y 0.50 de ancho, la altura de la red con relación al piso es de 2.40m, incluso puede llegar a ser colocarla a 2.80m si la situación lo amerita, cómo por ejemplo que en la cancha exista un colocador alto. En los inicios de este deporte, las personas usaban cómo red una simple sogá, que compraban en una ferretería.

La gente sigue llegando pasada las 3pm, para observar e incrementar su capital en los encuentros. El público, ¡Ese que siempre está presente, sin importar si llueva, haga mucho viento o exista un sol abrazador, abuchea o aplaude el espectáculo que se suscita en la cancha!

Todo deporte tiene sus seguidores, en el ecuavoley también los hay, unos más fanáticos que otros. Entre la gente que gusta del juego, están aquellos que no necesitan de un título académico para ser reconocidos cómo: locutores deportivos, historiadores, administradores e ingeniero y, también están aquellos que el público denomina como chulqueros. Saben todo lo que se necesita conocer de este juego. Por ejemplo, si uno necesita conocer la historia del voley tiene que saber que el tipo que es historiador siempre está dispuesto a compartir todo cuanto sabe del juego.

El historiador es un tipo que por lo general tiene una edad entre cincuenta y sesenta y cinco años. Se asegura siempre un asiento previo a los partidos. Usa una gorra de color negro o café. Por lo general se abriga muy bien, pues sabe que el clima de Quito es impredecible. Sabe mucho de ecuavoley y comidas. Si no es un jubilado es jugador de antaño de esos que el mismo cataloga como “Peso pesado”. Da entrevistas constantemente, no importa si le preguntan o no. Es amable con las personas que le preguntan algo de voley y, gruñón con los jugadores que no juegan bien. Conforme los equipos se acomodan en la cancha de voley, pactada la apuesta entra en acción el periodista deportivo.



El periodista deportivo, en ocasiones es un tipo que tiene un oficio como: carpintero, guardia, o pintor. Suele estar en los bordes de la cancha dando a conocer los nombres y apodos de los jugadores. Su indumentaria, por lo general es exagerada, pues gusta de los colores extravagantes (tomate, rojo, amarillo). Obtiene entrevistas de todos los actores que están dentro y fuera de la cancha. Pone en duda la honradez del árbitro, pues el periodista, fijo siempre lleva en su bolsillo unos cinco o diez dólares para la apuesta del día.

Mientras el periodista entrevista, el contador hace cuentas. Este experto financiero, lleva las cuentas de todos los que desean incrementar su capital financiero en los partidos todas las tardes. No posee un título universitario, pero sabe de cotizaciones y devaluaciones. Es infaltable en los partidos, siempre muestra una gran sonrisa a todos, y conoce a todos sus inversores y les aconseja en temas de negocios deportivos.

A la par que el contador sonríe, el periodista apuesta, el historiador rememora, aparece el ingeniero.

El ingeniero es un personaje que cae bien dentro y fuera de la cancha a todos. Si sus condiciones físicas lo permiten participa de uno que otro partido, pero por lo general es quien determina todo lo que debe haber en la cancha. Mide el alto de la red, recomienda cuanto deben templarla y observa si el balón tiene el peso ideal para jugar. El ingeniero anda vestido siempre de calentador y aparte de ser buena gente es un buen volador. En escena; cuando el ingeniero recomienda, el historiador se lleva un tabaco a la boca, el contador cuenta los billetes y monedas, y el periodista hace bromas, aparece un hombre que por lo general se hace esperar en el voley.

Muchos lo reconocen y a pocos les interesa saber por qué tiene siempre plata. El famoso chulquero, presta plata a los jugadores y al público. El contador lo conoce muy bien, sabe que este tipo puede hacer que su clientes inviertan sin importarles si ganen o pierdan, pues él igual les cobra.

En los partidos, el chulquero es un tipo bien vestido, bien peinado y de contextura gruesa, que puede pasar de la sonrisa al silencio dependiendo la ocasión. La gente inventa muchas historias sobre este personaje, para dar a conocer datos de su vida y donde trabaja. Él conoce todas esas historias que inventan en torno a su persona, pero

eso a él parece no importarle, pues siempre tiene que estar preocupado que sus clientes paguen.

Conforme el partido ha comenzado, el público empieza a chiflar o aplaudir a los jugadores, los personajes antes mencionados, empiezan a ocupar su sitio en la escena. El periodista ha logrado captar la atención de una fémina, mientras la galantea le va narrando lo que ella no percibe en las jugadas. El historiador ha logrado que un joven le preste atención a sus estadísticas. El contador charla con sus clientes, en tanto que el ingeniero y chulquero miran con atención el desarrollo del partido.

Ha transcurrido ya una hora desde las tres de la tarde. La gente mira e increpa a los jugadores de ecuavoley de las dos canchas de: El Ejido que lucen llenas. El sol se ha ocultado y el cielo se ha cubierto de nubes negras. La muchedumbre sentada en los bancos o parada, empieza a lanzar plegarias a San Pedro. ¡San Pedro, no mandes las aguas, espérate una horita más, que ya termina el encuentro! Nadie quiere que caiga un torrencial aguacero. Si eso pasa, todos, incluyendo a los jugadores, tendrían que abrirse, o en su defecto, esperar a que la lluvia no sea fuerte para jugar y ver sin problema la contienda.

La presencia del público en las canchas de voley es de vital importancia. Sin la aglomeración de gente en los encuentros, no habría apuestas; las señoras de los pinchos, mollejas y tripa mishiqui, tendrían que buscar otro lugar donde ofrecer sus alimentos. No se inventaría una y otra frase a diario, para burlarse o vanagloriarse de los jugadores. El contador, historiador, ingeniero, o el periodista no tendrían protagonismo en la cancha, sin la importancia que la gente que gusta de este deporte les da a estos personajes a diario.

El público es quién da vida al espectáculo en la tarde y en la noche. Muchos llegan con la esperanza de ver un buen partido. Otros, simplemente, para olvidarse de los problemas del día. El voley, no dejara de estar de moda en El Ejido, mientras exista gente que se aglomere para hablar de hazañas, glorias y tragedias. El ecuavoley vivirá por siempre.

## **5.6. Delirio por un balón y una red**

En Quito, los parques son sitios de referencia, tanto como espacios de recreación como por los significados que tienen para sus visitantes. Hay dos parques que son de importancia para los ciudadanos de “La Carita de Dios”: La Carolina y El Ejido. Basta que se tome el sistema de transporte trolebús desde el sur o la ecovía desde el norte, para llegar a estos sitios.

Estos espacios de recreación también han sido lugares de consagración de grandes deportistas. ¡Si de grandes deportistas! En las canchas de ecuavoley que poseen estos lugares a diario cientos de personas se aglomeran para ver y jugar un partido. Tanto en El Ejido como en La Carolina, el ambiente bullicioso de la venta ambulante se mezcla con las voces de los jugadores, lanzando frases que el público asimila como parte de la historia de este deporte.

Alejandro Parrales, un manabita radicado en Quito desde hace seis años, se instaló en la capital por asuntos de trabajo; es uno de los tantos jugadores asiduos que juegan en el parque El Ejido. Alejo como le dicen los amigos, es oriundo de Picuaza, pueblito cercano a la ciudad Portoviejo, él con buen ánimo y sonrisas recuerda cómo fue su primer partido de ecuavoley en este parque.

Cuando consiguió un cuarto donde vivir en el barrio de San Juan, en el centro de la ciudad, Alejandro preguntó a un vecino si sabía dónde podía jugar vóley cuando no tuviera trabajo. El señor, un mayor de cincuenta años, le indicó que abajo en el parque El Ejido, a 20 minutos caminando desde la casa, podría ir a ver y, si quería jugar, también lo podía hacer. Eso sí, le previó que es medio peligroso el parque, pues por ahí circula cualquier cantidad de gente y también muchas personas dueñas de lo ajeno. A Alejo no le importó mucho lo último, pues esas cosas suceden a diario en cualquier parte del país.

A las cuatro de la tarde de un jueves que Alejandro no tenía nada que hacer, decidió bajar al parque El Ejido por la calle Arenas próxima al colegio Mejía, para luego salir por la calle 10 de agosto donde pasa el trolebús. Con el sol pegándole sobre la espalda, Alejandro se demoró el tiempo indicado por su vecino.

Cuando llegó, lo primero que ubicó fue un montón de gente alrededor de la cancha. Se le hizo un tanto difícil poder observar bien el partido, pues los mejores lugares

para mirar el encuentro ya habían sido ocupados con anticipación. El primer partido aquél día no llenó mucho sus expectativas. Decidió entonces volver al siguiente día.

El viernes que regresó Alejandro, como no tenía trabajo, llegó a la cancha de El Ejido a las tres. Recuerda que alguien le preguntó, en tono serio, si tenía plata para apostar o venía a jugar.

El acento manaba se hizo presente en la respuesta, por lo que un hombre relativamente joven se presentó ante Alejandro y le dijo “Manaba y tú de dónde eres” Alejandro respondió de Picuaza. ¿Quieres jugar o apostar a mi equipo? Un poco dudoso, Alejandro manifestó, “*no tranquilo acabo de aterrizar y no conozco bien la movida*”. El hombre que le preguntó con el tiempo llegaría a ser su pana de ecuavoley.

Por supuesto que ese día vio un buen partido de voley, pero también notó que en el sitio había mucho “amarre”<sup>1</sup> en los partidos. Ese día Alejandro entabló amistad con gente que también venía de Manabí.

Pasaría un mes para que Alejo se anime a jugar. Una vez observado cómo se desarrollaban los encuentros en el parque El Ejido decidió entrar en su primer partido de vóley. Llegó como otros días a las 16hrs. Los amigos que había hecho, lo hicieron jugar. Al principio del primer saque los nervios se apoderaron de él. Jugar en la ciudad es muy distinto al pueblo de donde él venía. La diferencia radica, en que si juegas mal en tu primer partido ya en los próximos corres el riesgo de que nadie quiera hacerte jugar por malo.

El primer set de doce puntos los perdió, estaba jugando de volador, dice un poco incómodo por el sol que está pegando sobre la cancha de ecuavoley del parque.

*“En el segundo set preferí pasarme a servidor; ahí recién agarré confianza”*. Del público salían voces que decían “*el manaba solo se ha estado haciendo que no juega*” en realidad lo que no sabían era que Alejo no estaba fingiendo en el primer set, sino que en realidad estaba jugando mal.

Aquel día Alejandro ganó sus primeros treinta dólares en casi una hora y media de encuentro. Eso lo entusiasmó mucho, pues al ver el dinero obtenido sin necesidad de

---

<sup>1</sup> Expresión que se utiliza en el ecuavoley, cuando un jugador se presta para perder un partido, en el propio equipo y ganar más plata en la apuesta.

ir a un trabajo, lo puso a pensar en que podría vivir al menos por un tiempo solo de jugar ecuavoley. *“Uno puede pecar de inocente, pero hay veces que sí me he puesto a pensar que puedo ganar más en un día en este deporte, que en un mensual de un trabajo.”*

La idea de jugar solo ecuavoley quedó descartada en el siguiente mes de su debut. Eufórico por la buena racha obtenida en el mes anterior no fue precavido, y así lo dice: *“Hice una metida de pata, me confíe mucho y aposté doscientos dólares que tenía ahorrados del trabajo y de lo que había ganado”*. El día que apostó ese “platal”, como explica el poco acaudalado Alejo, sintió que al perder esa cantidad de dinero, un escalofrío le invadía el cuerpo. Perdió, pero aprendió algo de la vida y el deporte: *“Nunca hay que ser demasiado confiado en la vida por más bueno que seas en algo, porque uno no sabe cuándo va a caerse”*.

De esa experiencia aprendida, siguió asistiendo de igual manera, claro que no con el mismo entusiasmo con el que empezó su primer partido. Había perdido plata y sabía que sería muy difícil volverla a obtener de nuevo en un partido de ecuavoley.

Con el transcurso de los meses se repuso de ánimos y empezó a tener peso y nombre de buen jugador en la cancha. La vida le había enseñado una lección y ahora le tocaba a él decidir si se volvía a repetir esa historia o no. Además Alejandro comprendió que hay días buenos y malos, que siempre hay alguien más que espera superarte.

Se acostumbró a los halagos y a los insultos en cada partido, su dialecto se fusionó con el acento serrano y palabras como: *“shunsho, asomarastes, longo”* se volvieron parte de su vocabulario.

Alejandro sonrío, al recordar que cada vez que sale con esas frases cuando está de visita en su tierra sus amigos le molestan, diciendo que ya es un serrano por completo.

Con el tiempo Alejandro también ha podido hacer grandes amistades. No solo jóvenes de su edad, sino también ancianos que visitan el parque y que le aconsejan para que no se haga mucho al vicio del juego. Ya que le expresan que solo es pasajero, que lo ideal es que busque un buen trabajo que le dé la oportunidad de progresar en la capital.

A parte de la anécdota de perder sus 200 dólares, también ha tenido que hacerle frente a la delincuencia en este parque. En cierta ocasión recuerda haberse puesto la mochila en la espalda sin acordarse que los dueños de lo ajeno aprovechan el aglomeramiento de la gente en los partidos, para disimuladamente, meter la mano a los bolsillos y poder sacarle a los despistados lo que llevan consigo.

Aquella vez que le robaron él había guardado su reloj en uno de sus bolsillos de la mochila. Resultó que cuando iba a ponérselo de nuevo en la mano no lo encontró, por más que vació todo ya no estaba. Le dio un poco de iras pues aquel reloj era de marca y le había costado 40 dólares y no le parecía justo que se lo hayan sacado sin que peleara por él. Como todo manaba es alegre, pero a su vez pierde el carácter con mucho facilidad cuando se le “trepan” (palabra que se dice en Manabí cuando molestan mucho a una persona).

Alejandro manifiesta que en el parque El Ejido solo las personas que conocen, por mucho tiempo el sitio, saben identificar a los ladrones. Indica que a veces la gente juzga a los ladrones solo por su apariencia física o su vestimenta, pero que en el parque no solo hay que cuidarse de esos, sino también de los de a terno.

La fama que consiguió en el Ejido, fruto de sus proezas en la cancha, lo llevó a conocer a muchas personas, y por otra parte también se ha tomado en serio, los consejos de conseguir un trabajo estable. Hoy trabaja en una empresa que pone rótulos en la ciudad en horas de la noche, lo cual le permite descansar en la mañana y jugar en la tarde.

En el parque no se vende alcohol y eso es bueno declara, porque si no daría mala imagen al sitio, aunque con la delincuencia no se pueda hacer nada, por lo menos que eso se controle. Manifiesta que sí hay un grupo de personas que llegan al medio día a jugar y tomar, pero que ya son parte del sitio y que por lo tanto se les tolera hasta cierto punto a ellos.

Para Alejandro los partidos de ecuavoley deberían transmitirse como los partidos de fútbol en la radio y la televisión. Hace referencia a este tema porque considera que es un deporte que genera muchas expectativas, cuando juega un equipo o un determinado jugador. Si alguien quiere repasar las mejores jugadas del encuentro,

solo las puede imaginar por alguien que le describa como fue, y que resulta que al final ya no es lo mismo que mirar en un video.

La anécdota que le hizo pensar en la transmisión de un partido de ecuavoley en la televisión surgió de un juego que ganó y que a su juicio debía ser digno de ser narrado en un medio deportivo.

El encuentro al que hace referencia Alejo, duró cerca de dos horas con todo y alargues. Alejandro estaba perdiendo el primer quince y en el tercero y definitivo set, las cosas estaban empates a un punto de ganar para cualquier equipo. Fue entonces cuando en una jugada de misión imposible, Alejandro se lanzó en forma de palomita, como hacen los jugadores de fútbol cuando van a cabecear; sacó la bola de manera extraordinaria, el público estalló en aplausos, y Alejandro ganó esa tarde, más que la plata, el respeto del equipo contrario por la jugada.

Esa jugada que recuerda una y otra vez en la memoria, es la que le hubiese gustado a Alejandro ver de nuevo en un video, o que algún periódico hubiese contado su proeza. Al final de aquel encuentro memorable que se selló con la victoria para el equipo del “manaba”, sus amigos le invitaron unas cervezas en un bar de la zona.

El día a día continúa en el parque El Ejido. Los pájaros se posan alrededor de la cancha de ecuavoley para picar cualquier miga dejada por las personas. Una mujer con escoba en mano y puesta un mandil verde con el sello del municipio de Quito recoge la basura dejada por los visitantes en la cancha. Mientras en los alrededores del escenario deportivo popular la gente camina presurosa, unos de la mano de sus novias, otros cuidando que sus hijos no se vayan tan lejos de su presencia y otros, como Alejandro, se pierden en medio del parque con dirección incierta, pero seguros de volver una y otra vez al lugar que prefieren, El Ejido. Para volver a construir el día con sus dudas, sus sonrisas, sus gestos, o simplemente para perderse en el delirio de un balón y una red.

### 5.7. De ponedor a Tío de El Ejido

Son las 12 del día en el parque El Ejido de Quito; el sol pega fuerte. El sonido de una ambulancia que pasa por la avenida Patria con dirección al Hospital Eugenio Espejo hace que las miradas de quienes están por el sitio, se fijen en el auto que se pasa los semáforos en rojo a toda velocidad. Un grupo de seis hombres que caminan rápidamente por el sector dicen *“ahí va un moribundo”*; uno de ellos, un hombre de aproximadamente 40 años, lleva en su mano derecha una botella de plástico con líquido que parece ser agua. Los seis individuos se dirigen a la cancha de ecuavoley del parque.

El hombre cuarentón que llega a la cancha con sus amigos, se dirige hacia una de las vendedoras de comida que están allí y le dice: *“Madrina, préstese la bola para jugar un partidito con la familia”*. La mujer dibuja una pequeña mueca en su rostro, mientras sirve en un plato de cerámica arroz con pollo y papas a un cliente; le habla al hombre en un tono de disgusto: *“Aquí, si quieren jugar ya saben que tienen que pagar dos dólares”*.

El hombre lleva su mano derecha a la nariz para rascársela, y ruega *“Pero madrina, solo es un partidito nada más”*. Lo siento dice la señora con un tono de voz grave *“Si no tienen plata, allá tienen todo el parque para jugar”*. Una voz sale del grupo de seis: *“Tío venga que acá yo pongo para la cancha”*. *“Y voz de donde tienes plata, si ni para la guanchaca pusiste hoy”*. La guanchaca es un licor sin marca.

El hombre que hace instantes pedía jugar en la cancha de ecuavoley se llama Marco, no quiere decir su apellido, pero todos en el parque lo conocen como “Tío”. Pasa casi todo los días en esta cancha de ecuavoley; llega desde las doce del día a jugar con sus amigos, pues dice que ya no está para hacerle frente a los más *“pepas”* que juegan aquí más tarde.

Muchas veces llega en juicio, como se dice en Quito a quienes no están borrachos; otras solo un poco alegre (borracho). Marco, por lo general, anda siempre con un grupo de cinco personas que son amigos de trago, llevan siempre puesta la misma vestimenta del día anterior, pantalón jean o pantalón de tela y una camiseta, uno de ellos es su sobrino, un muchacho de 23 años quien no quiere ni siquiera que le pregunten de su vida. *¡Pana a mí, ni me pregunte de dónde vengo, ni quién soy!*



Marco es un tipo alegre y buena gente, es un poco gordinflón y con unas cuantas canas que ya son notorias en su pelo. Siempre saluda con todo mundo en la cancha, *“no importa si es conocido o por conocer dice él mismo”*. Mientras sonrío deja entrever que a su dentadura le faltan los dos dientes incisivos.

Marco entrega dos dólares a la señora encargada de alquilar la cancha. La mujer, un tanto desconfiada, recoge el dinero con su mano izquierda, un montón de sueltos con monedas que en su mayoría son centavos. *“Tenga Tío y cuidadito van a estar peleándose”* reclama la señora, mientras les da una red y un balón. *“Tranquila que nosotros somos gente de bien”*, refuta Marco.

El sobrino de Marco ayuda a poner la red, un grupo de no más de diez personas que se encuentran por el sector empiezan a tomar asiento para mirar el partido. *“Bien. ¿Qué vamos gente?”* reta el Tío. Uno de los amigos de Marco quien rebota la pelota sobre el cemento grita: *“Vamos las colas, o diez por lado”*. *“Bueno -dice el Tío- vamos los diez, que hoy quiero hacerle el gasto aquí a las señoras”*, señalando a las ventas que se ubican al frente de él.

***“Si yo con los tragos en la cabeza juego mejor”***

Marco, indica que no es un alcohólico, sino simplemente un buen bebedor. Juega ecuavoley desde que era guambra. No siempre pasa borracho alega, pero cuando juega en esta cancha en estado de ebriedad dice inspirarse mejor. Algunas veces mientras juega hace el ridículo lanzando frases y gritos a sus compañeros en los partidos, pero cuenta que son parte de este juego.

En una hora que juegue, empieza a sudar mucho. Como el sol quiteño se ha alargado sobre la ciudad, opta por sacarse la camiseta y quedarse solo en pantalón. *“Tatay Tío, mejor tápese”*, le recomienda otro amigo, un tipo de mediana estatura, de tez mestiza y macizo de músculos, cuando ve que su amigo indica la parte del pecho con una barriga un tanto inflada como un globo. *“No seas sufridor, bien que quisieras tener este cuerpo de hombre”* rebate Marco mientras sonrío.

***“Si me brindan un copita en pleno partido como les voy a quedar mal, sería mala educación”***

Uno de sus compañeros de trago que se ha sentado a ver el partido, saca de entre su ropa una botella de *Norteño* y mientras ve que el Tío suda le grita: “*Tío tómese una copita para la sed*”, y le indica un vaso pequeño de plástico de color blanco. “*llego, llego, aguanten que me sirva unito no más*”, bebe al apuro y regresa rápido a la cancha. El sol pega más fuerte sobre los cuerpos de los jugadores, Marco da muestras de agotamiento en media hora de juego. En realidad parece más entusiasmado de lo que empezó, pero un poco disgustado porque va perdiendo y si pierde no tendrá para hacerles el gasto a las señoras, como lo dijo al principio.

### **“La gente juzga sin saber”**

Antes que Marco se dedicara al trago, indica el amigo que le brindó el vaso de *Norteño*, era uno de los mejores jugadores de esta cancha y también un buen pintor. “*Aunque ambas cosas todavía sigue practicando*”, solo que con menos ganas para hacerlas, sonrío el compañero de tragos que ya está un poco pasado de copas y con un aliento de esos que sacan corriendo a cualquiera.

Marco es zurdo y por su forma de poner, pasar y sacar una bola se puede ver que es “*verídico*”, que tiene técnica para jugar este deporte. “*La gente juzga sin saber*” dice uno de los conocidos de Marco, “*muchas veces piensan que porque uno anda medio borracho por aquí, ya les va a robar o va armar pelea, no se crea eso joven, nosotros somos gente de bien*”.

El sobrino de Marco se anima a entrar en la conversación, está más sobrio que el Tío y sus amigos, declara que a su Tío lo llevaban a jugar a todas partes, “*incluso los chapas lo buscaban para jugar aquí*”. “*Mi tío siempre jugaba de servidor o volador y también era buen puñete con los que no querían pagarle*”, ostenta, mientras se levanta y reclama al equipo contrario que la bola que acaba de batir el Tío era buena: “*Fue buena, no aleguen cayó justo en la línea, pregúntenle al pana del “bonais*”. El hombre del “*Bonice*” -refresco helado que cuesta 10 centavos- es un tipo flaco que luce el uniforme azul con un oso estampado, su cara blanca, enjuta y pasiva se asusta por el grito que pegó el sobrino de Marco, quizá por eso indica que “*sí cayó en la línea*”.

***“La edad no importa para jugar en este deporte”***

Van cerca de 45 minutos de juego y Marco empieza a doblegar al equipo contrario en el tercer set decisivo para llevarse los diez dólares. Son las 12:45 pm y por el parque El Ejido empiezan a desfilar los estudiantes de diferentes instituciones educativas. Los ancianos de la tercera edad que acuden a cobrar sus pensiones en la Caja del Seguro, ahora IESS, de la avenida 10 de agosto se quedan observando el partido de ecuavoley.

*“El Marco podrá tener sus cuarenta y siete años pero juega como un jovencito de veinte años”* exagera uno de sus amigos que fuma un tabaco. El ecuavoley no es un deporte que ponga límite de edad a quienes lo practican. En este parque juegan jóvenes de veinte y treinta años, además de adultos mayores de cuarenta años hasta unos sesenta años, y en partidos como el que Marco juega, se mezcla la edad, la experiencia con la juventud.

El sol sigue pegando fuerte sobre la cancha, Marco parece que se ha puesto más negro de lo que es, tiene mucho sudor sobre la frente y constantemente levanta la palma de su mano derecha para escurrirse el sudor de la frente. Luce muy cansado, es notorio que los tragos que se ha pegado antes y en el transcurso del partido han hecho efecto. Sigue haciendo gestos y gritando a sus compañeros para que pasen bien el balón. El público que se ha amontonado alrededor de la cancha para ver el juego empieza a impacientarse, porque no termina el juego, además el partido es interrumpido constantemente por Marco, lo cual hace que la competencia sea aburrida.

***“Es culpa del sol que esté jugando mal”***

Es lo que Marco alega cuando el partido está por finalizar, *“Tío y ahora ya no recuperé mi dos dólares que puse para la cancha”* le comenta el sobrino a Marco. *“Calla guambra se pierde y se gana”* sentencia Marco.

Al final del partido Marco se encuentra de mal genio, lanza muchas palabras ofensivas al equipo contrario. *“No seas mal perdedor, el otro día nos ganaste y no te insultamos como voz lo haces”*, le impugna uno de ellos. Marco no se ha dado cuenta que en realidad el alcohol que se ha tomado, ha hecho que no coordine bien sus movimientos; en realidad, no es tan cierto lo que decía sobre tomar y jugar mejor.

Los amigos de Marco tratan de ponerlo de buen genio determinando que el equipo con el que jugó siempre le alega todo. *“No se preocupe Tío mañana volvemos y les ganamos”*, dice un amigo.

Marco se levanta eufórico y arenga: *“mejor vamos a ver si el tigrillo, el pantera o malanoche tienen plata para comer, porque yo me muero de hambre y prometí hacerle el gasto a las señoras”*.

A pesar de que Marco este día está en estado de ebriedad, no siempre pasa así. En los días que pasa lúcido, como él mismo manifiesta, juega muy bien al vóley, no como lo hacía cuando tenía 20 o 30 años pero todavía demuestra que tiene técnica y ganas en el juego.

Hoy no ha sido el día en que el Tío demuestre sus grandes habilidades en el ecuavoley, esas proezas que realizaba allá por los años noventa, en donde era el jugador más cotizado en esta cancha, donde los medios de comunicación, especialmente los de prensa escrita lo buscaban para que cuente la historia sobre cómo llegó a ser el mejor ponedor del parque El Ejido.

Ya no hay las manos amigas de antaño que le brindaban un buen plato de arroz con pollo cuando terminaba de ganar un partido. Ahora cada vez que termina un juego, solo existen los insultos al equipo que le ganó y por su puesto una botella de plástico llena del mejor amigo de algunas grandes figuras de este deporte la *“guanchaca”*.

## 5.8. De héroe a villano

Pasadas las tres de la tarde en los alrededores de la avenida Amazonas, a la altura del Centro Comercial Iñaquito (CCI) y la calle Japón, al norte de la ciudad de Quito, comienza un desfile de autos y personas. La hora pico se hace presente en este sector, algunos conductores apresuran sus motores para evitar las dieciséis horas, pues la ordenanza municipal, prohíbe la circulación de algunos vehículos según el último número de la placa del automotor.

Al mismo tiempo, los que laboran por el sector, empiezan a caminar para las diferentes paradas de buses, con el afán de dirigirse a sus domicilios. En medio de este encuentro, entre máquinas y personas, también se llena de vida los Profesionales del Ecuavoley.

Este complejo deportivo se encuentra ubicado en plena esquina de las calles Japón y Avenida. Amazonas. El sitio posee dos tribunas pequeñas, cuentan además con dos canchas de ecuavoley y, en la parte sur, con miras al Centro de Exposiciones Quito, hay un espacio para los amantes de los naipes, donde se ubican mesas de color amarillo. A un costado se encuentra un bar donde se expenden distintos alimentos, no es el único, pues en lugar hay más negocios que también ofrecen alimentos. En el lado derecho, donde se juega naipes, está una oficina, de la administración en la entrada existe una pancarta rectangular de color verde, donde se encuentran plasmadas las reglas para jugar un partido de ecuavoley en este complejo.

En cuestión de minutos los *profesionales del ecuavoley* se llenan de jugadores que saludan con el público, sonrisas picaras de las damas que expenden sus productos a todo el que llega. Los vendedores ambulantes vocean sus productos. “*Limpio, limpio*” dice un pequeño niño, que trata de conseguir cincuenta centavos de una lustrada de zapatos. No muy distante de ahí, un hombre de aproximadamente 70 años sostiene con sus manos un cajón lleno de confites y tabacos “*Haber, a cincuenta centavos los tabacos, lleve sus chicles para el camino*”.

En una de las canchas, un tipo vestido con una chompa azul y pantaloneta blanca, riega la cancha principal donde se llevará a cabo en pocos minutos el primer encuentro de ecuavoley. Se trata de Marcos Sigchos, ex jugador de vóley de cincuenta y dos años, quien por el momento ya no practica este juego, porque en un

partido sufrió una lesión en su rodilla, lo que le impide jugar. En la actualidad Marco es árbitro de ecuavoley en este espacio.

Sigchos, es un individuo que por su estatura de 1,62cm es propenso a los apodos de enano, pequeño, chiquito. No tiene problema que le digan así, pues ya está acostumbrado a este tipo de adjetivos hacia su persona. Hace siete años que viene por aquí, se lleva con algunos mirones y jugadores que visitan el complejo deportivo.

En un día, un juez puede convertirse en héroe o villano en cuestión de segundos. El árbitro de voley por lo general es menos abucheado que los del fútbol. En el ecuavoley, el juez no es una persona que se haya capacitado en seminarios ni cursos, como lo hacen en otras disciplinas deportivas. Cualquiera que haya practicado o seguido este deporte puede ser árbitro.

En algunas partes de Quito, el juez se ubica a un costado de la cancha, cerca de la red, para observar a ambos lados el trayecto de la pelota y ver que los jugadores no incurran en faltas técnicas. En cambio en los profesionales del ecuavoley el juez cuenta con una tarima, desde la cual tiene una vista privilegiada de ciento ochenta grados.

Marco se hizo juez para no alejarse de las canchas, la lesión en su rodilla no sería obstáculo para dejar el cariño que siente por este juego. Sigchos, sabe que ser árbitro en el ecuavoley es algo complicado. Esto lo reflexiona ahora que ya no está en acción dentro de la cancha. Conoce que los jugadores que van perdiendo un encuentro arremeten en algunas ocasiones contra el árbitro. El mismo, en sus buenos tiempos de jugador, alegaba mucho, con frases como: *“que el juez les robaba el partido, cuando daba un punto al equipo contrario que, a su consideración, no era”*.

*“De cierto modo, ser juez en este juego tiene más desventajas que ventajas”*, manifiesta: *“Primero porque uno siempre está propenso a las críticas y, segundo porque se insulta mucho a la madre”*. En esta cancha, explica Marco, no se pueden decir frases que ofendan la dignidad de las personas, sin embargo, en su en el primer partido que pitaba, la gente se alteró y empezó a lanzar todo tipo de improperios hacía su persona, como recuerda él.

*“El partido estaba para cualquiera”* hace remembranza Marco, en una jugada apretada, de esas que no se sabe si la pelota cayó dentro o fuera de la línea

reglamentaria. *“Yo di punto porque a mi juicio el balón sí toco la línea, en eso empezaron los insultos tanto del público como de los jugadores”*.

En el partido que pitó ese día Marco, estaba en juego mil dólares, razón por la cual, los apostadores se mantenían a la expectativa de su decisión y, como Marco dio su último veredicto al respecto, unos no estuvieron de acuerdo. *“Juez, ¡Pita viendo, no escuchando!”* o *“Juez deja de ser monedero, ya te han de dar tu parte”* ¡Juez amarrador y ladrón! *“Siempre hay esa gente que tiene criterios incoherentes y que utiliza palabras ofensiva para desprestigiar la honra de alguien”* sentencia Marco.

El imaginario urbano piensa que el árbitro es un sujeto que no puede cometer errores en un partido, pero se olvidan que el individuo es un ser humano, que algunos casos se equivoca involuntariamente.

Marco mira su reloj, el cual marca las cuatro de la tarde. Hace sonar el pito dos veces, que indica que la cancha está lista para que la ocupen los que vayan a jugar. Comienza subiendo las gradas de la tarima, desde la cual pitará el primer partido de la tarde. El partido comienza sin ningún contratiempo. Desde una de las tribunas sale la primera voz *“Pitando bien juececito”*...

Pasados los primeros veinte minutos surge la primera jugada controversial. *“¡Mala!”* grita un jugador que lo conocen como *“el pescado”* en esta cancha. *“Que sea el juez el que diga si fue punto”* alega un espectador.

Marco duda por un instante. El jugador del equipo que acaba de pasar el balón manifiesta que: *“ahí en la línea esta clarita la marca que la pelota dejó cuando cayó”*. Para asegurarse que es cierto lo que dice el atleta, Marco baja de su puesto. Constata que en realidad está la marca del esférico y da punto a favor.

Los ánimos de los jugadores y del público se caldean. Marco sabe por experiencia que en este tipo de jugadas, los jugadores que van perdiendo, se ponen *“cabeza caliente”* así se denomina a la persona que rápidamente tiene iras por cualquier cosa señala Sigchos

Las luminarias de la cancha se prenden en el complejo. La gente empieza a sentir frío, optan por hacerle el gasto al viejo que vende los tabacos. *“Mayor, un tabaco”*

dice un señor de lentes y barbón. Otros prefieren un vaso de café para aguantar el frío quiteño.

Marco se lleva el pito a la boca indicando que se terminó el segundo set. Los equipos se van a un último y decisivo partido de 15 puntos, para saber quién es el ganador.

Bate *“el pescado”*, el partido se encuentra en su clímax ideal. Pasan diez minutos y Marco grita *“¡Paren la bola!”*. La gente protesta *¿por qué juececito?*, Marco le indica a uno de los jugadores que se pasó con el pie izquierdo la línea que divide la cancha. Protesta un compañero de ellos. *“Habla serio enano, como se va a pasar si está saltando bien”*, *¡no!*, dice el juez, *“mira ahí está la marca del zapato si quieres alegar”*. En efecto la marca del zapato, como lo constatan los jugadores se ve, pese a que es de noche y este tipo de faltas técnicas en el ecuavoley son difíciles de ver, Sigchos no la ha pasado por alto.

La gente empieza a impacientarse por las decisiones del juez, algunas muecas son ofrecidas para el árbitro, sin que él les preste atención.

Cuando el reloj de Marcos da exactamente las seis en punto termina el partido, con ganancia para *“el pescado”*. Algunos se levantan de las gradas molestos porque perdieron la apuesta. Otros corren donde la persona que tiene todo el dinero recogido. Uno de los jugadores se acerca donde Marco, para decirle que el partido estaba duro, pero que más duro fue él, cuando pitó la falta sobre la línea. *“Lo siento para eso estoy, para hacer cumplir las reglas”* es la frase que expresa Marco, al jugador, mientras este se da la vuelta.

Marco empieza el descenso de su puesto. Ya en tierra sonríe con la gente que lo saluda y acepta un vaso de cola que le ofrece un jugador del equipo ganador de esta tarde.

Marco estira un poco sus piernas para que no se le adormezcan. Hoy no se siente con ganas de quedarse hasta las nueve de la noche, por lo que opta por no pitar otro encuentro, pese a que *“el pescado”* le ofrece darle para los pasajes de hoy. *“Lo siento, quiero ir temprano a la casa, parece que me va a dar gripe”* Responde Sigchos.



El ambiente está bullicioso en los profesionales del ecuavoley, rizas van, gritos vienen del gentío, porque en la otra cancha se desarrolla otra contienda y las personas se han amontonado ya para el espectáculo.

“*Pita bien juez*”, alcanza a escuchar Marco Sigchos, que le dicen a su compañero que está de árbitro en la otra cancha.

Marco se alista para marcharse, no quiere escuchar más improperios, va a la oficina a sacar su mochila para ponerse un pantalón de calentador que anda a cargar. Uno de sus amigos bromea con él: “*Cuanto de revuelo te hiciste hoy enano*”. Marco sonríe, “*Acaso que soy como vos, que todo agarras*”. “*Tranquilo era una bromita no más*” responde el amigo.

Con la luz de la luminaria reflejándole en el rostro, él árbitro se dirige con paso lento hacia la puerta de salida de la calle Japón. Una voz de entre el público le grita al otro juez. “*Póngase lentes para la próxima vez*”. Marco, hace como si nada escuchara y se pierde en medio en la calle. Afuera el ruido de los carros continúa, la noche apenas comienza a destellar su algarabía.

## **5.9. Cocinando amor en el ecuavoley**

Dice un refrán: “Dios los cría y ellos se juntan”. Cuántas veces hemos escuchado esta frase en labios de nuestros abuelos y padres. A diario, en el parque La Carolina un sin número de parejas desfila por el sitio. Mujeres que abrazan hombres y viceversa, besos van, abrazos llegan. No importa si hace frío o quema el sol, siempre hay enamorados que se convocan en este lugar.

Hace 9 años, es esta peca verde de la urbe, Adriana Santos, una quiteña de 29 años conoció al amor de su vida. “Adri”, como le dicen sus amigos de cariño, se enamoró de un jugador de ecuavoley del parque: el “Pibis”.

Adriana y Juan (Pibis) se conocieron en las canchas de los Profesionales del Ecuavoley del parque La Carolina. Adri, recuerda que Juan venía a jugar y mirar los partidos todos los días.

En esta historia de amor hay muchos detalles, pero se resaltan al menos dos importantes: Adriana tiene un puesto de comidas en la cancha de los Profesionales del Ecuavoley de La Carolina y; el “Pibis” y su esposa disfrutaban del ecuavoley. En este imaginario urbano es que inició el romance convocado por un juego de pelota.

### ***“Aquí conocí a mi esposo”***

Sonríe cuando cuenta que fue en esta cancha donde conoció al amor de su vida. *“Siempre venía a jugar vóley y hacerme el gasto en el negocio”*. Al principio, como suele suceder en el amor, el recelo entre ambos se limitaba al saludo. Ella no sabe cómo sucedió ni cuándo es que empezó a interesarse en el Pibis, lo cierto es que se enamoró de Juan.

No hace esfuerzo por encontrar una razón que explique su enamoramiento: Pudo haber sido por buen jugador, que sí lo era, dice Adri con orgullo, o su forma particular de intimar, solo con ella: atento, respetuoso, amable... Hoy es el padre de sus dos hijas y el compañero que eligió para toda su vida.

***“Hace 15 años vendo comidas en esta cancha de ecuavoley”***

No ha sido fácil tener un negocio tanto tiempo. Para poderlo mantener ha tenido que hacer muchos sacrificios, tanto económicos como familiares. Adriana empezó con solo unas cuantas ollas pequeñas y platos. No tenía mesas para servir la comida a sus clientes. Tuvo que endeudarse para comprar una carpa, para que sus clientes tuvieran sombra, algunas mesas y sillas donde acomodar a los comensales.

Su local funciona dentro del complejo deportivo de los profesionales del ecuavoley. El patio de comidas de este complejo tiene tres puestos, uno el de Adri se encuentra en plena esquina de la calle Japón al nor-occidente del parque.

Adriana tiene un pequeño local de 2 x 4 metros, en este alcanzan una pequeña cocina de tres quemadores, que sostiene dos grandes ollas de comida, un pequeño lavabo, una repisa donde pone los platos, una refrigeradora blanca, encima está un televisor gris de 21 pulgadas, y al lado derecho está una gran freidora donde también se ubican ollas para tener caliente la comida. Dentro del local trabajan dos personas más, una de ellas es su madrastra y la otra es la ayudante de cocina. Todas ellas tienen mandil, sea verde o rojo y un gorro de color blanco para cubrir el cabello.

Adriana vende entre 100 y 150 almuerzos diarios, más los platos a la carta que oferta y prepara a los espectadores. Adri, manifiesta que los sábados y domingos son los días donde más ganancia obtiene - el plato preferido por los jugadores del vóley es el pollo “*broster*” con papas fritas.

Adri, es una señora pequeña de estatura y de excelente actitud de servicio al cliente, saluda amablemente con todos los que entran al complejo, sin importar si van a comer o a mirar los partidos. Su pelo lo tiene recogido con un moño azul, para evitar que algún cabello caiga en la comida y siempre lleva puesto un mandil de cualquier color pastel.

Su jornada empieza a las 5 de la mañana. Prepara el desayuno en una cocina y ollas, que ha ido adquiriendo con el dinero obtenido de su trabajo. Debe tener lista la comida para sus dos hijas, que van a la escuela, y también para su esposo que se va a trabajar. Terminada la tarea de alimentar a su familia, se sienta sobre la mesa de su casa, para planificar la compra de insumos alimenticios para preparar la comida en el local.

### ***“EL Pibis, así le dicen los que conocen a mi esposo en el ecuavoley”***

Adriana se sonroja una vez más, cuando extiende su mano izquierda y con su dedo índice señala una de las tribunas que tiene el complejo, donde ella se sentaba para hacer barra a su esposo cuando jugaba.

Adri explota un suspiro, hace memoria para relatar lo que solía decirle *“Juega Pibis, tú puedes”*. Si perdía o ganaba, no importaba lo que pasara, lo que importaba era que después de terminar un partido Juan la acompañaba hasta su casa en el barrio de Solanda al sur de Quito, lugar donde actualmente residen, juntos.

### ***“Mariposas en el estómago”***

Así suelen expresar algunos quiteños y quiteñas cuando sienten por primera vez atracción por el sexo opuesto. Esa sensación fue la que dice Adriana que sentía cada vez que miraba a su jugador favorito.

Por lo general la cancha de vóley de la calle Japón siempre se encuentra llena de espectadores a partir de las cuatro de la tarde. En medio del ambiente bullicioso, de los pitos de los carros que circulan por la avenida Amazonas, del ir y venir de las personas que buscan desesperadamente tomar un bus o un taxi para ir a sus hogares o hacer compras en el centro comercial cercano (CCI). Adriana esperaba, en medio de ese bullicio, la llegada del Pibis. Cuando el clímax de la cancha de vóley estaba en su punto más alto y la Amazonas se llenaba de gente y autos, aparecía Juan, entre el ensordecedor escenario pasaba casi inadvertido por los espectadores pero intensamente atrayente a los ojos de la vendedora.

Cuenta Adriana que había veces, cuando ya estaba desocupada de la venta, se sentaba a mirar los partidos de ecuavoley, pensando en Juan. Él solía saludar primero con los amigos, reniega Adri. Cuando se acercaba a ella, sentía cómo su corazón latía a mil por hora, por un instante parecía que el tiempo se detenía, que los jugadores de la cancha se quedaban como estatuas fijadas en el aire, que los pasos que Juan daba para acercarse a ella se hacían eternos.

Hasta que un beso en la boca lo decía todo. *“Amor ¿Cómo te fue hoy en el negocio?”* preguntaba Juan con voz melosa. Aunque hoy también lo dice, el encanto de esas palabras al principio retumbaba en la mente de Adriana.

### ***“Él dejaba el jean por la pantaloneta y yo me iba a hacerle barra”***

No importaba si el día hubiera sido bueno o malo, si el arroz se quemó por un descuido de la cocinera que se entretuvo viendo la novela que pasan a las 11 de la mañana en TC televisión, o si un cliente se fue sin pagar solo porque encontró un pelo en la comida; ver jugar a su enamorado, era la mejor recompensa que Adriana tenía al final del día de labores.

El encanto se rompía cuando algunos de los amigos de Juan gritaban: “*Vente Pibis a jugar*” y enseguida buscaba un lugar donde cambiarse para quedarse solo en pantaloneta. Adriana se sentaba a mirar y animar a su esposo que ocupaba el lugar de *servidor*. “*Vamos Pibis, tú puedes*”, gritaba cuando estaba perdiendo. “*Hay Dios mío, dame paciencia*” vociferaba cuando su estrella deportiva deslucía en la cancha.

Después de un partido, pasadas las siete de la noche, el lugar se desaloja con la magia del ruido de la urbe. Solo se quedan algunos jugadores que conversan amablemente, sobre lo ganado o perdido en el juego. En ese ambiente, cuando el telón nocturno caía sobre la ciudad de Quito, ellos, el Pibis y Adri se quedaban sentados en las gradas, abrazados, conversando y besándose. Si llovía o hacía mucho frío, Juan le prestaba su chompa para que ella se involucrara.

Adriana se queda en silencio. Su mirada se pierde en el cercano firmamento de los edificios vecinos y reinicia su diálogo recordando cómo ella y Juan han pasado tantas cosas juntos, y completa su añoranza: “*Mi esposo y mis hijos son el mejor regalo que Dios me pudo haber dado*”

### ***“Entre el negocio, el ecuavoley y el hogar”***

Adriana termina agotada todos los días, y no es para menos, pues siempre tiene muchas cosas que hacer: atender el negocio, llegar y atender a sus hijas, alistar todo para el siguiente día de clases.

Algunas veces cuando Juan llega al local, ya no es como antes, que solía pasar directo a saludar a sus amigos de juego. Ahora todo es distinto, si Adriana tiene todavía venta, él le ayuda, ambos se ayudan, sonrío pícaramente y afirma: “*pues si él juega yo le ayudo: haciendo barra también*”. Por lo general Juan le ayuda atendiendo las mesas y cobrando.

***“Nueve años de casados no de cansados”***

Es la frase que dice Adriana mientras limpia las mesas llenas de platos que dejaron los últimos comensales que se fueron satisfechos con la comida servida. Ya han pasado nueve años desde que Adriana y Juan iniciaron la aventura de vida en pareja. El lugar donde se conocieron cuando eran enamorados no ha cambiado mucho. Son las mismas gradas donde Adriana se sentaba para animar a su héroe del voley, solo que ahora Juan ya no juega. El ruido de la avenida Amazonas sí parece que ha aumentado con el paso de los años, ahora largas filas de carros se amontonan a diario y sus pitos aturden los oídos de las personas que pasan por el lugar.

Adriana no ha cambiado mucho, tal vez haya subido unos kilitos más de cuando tenía 20 años, y mantiene su alegría, la misma calidez con la que inició su negocio, el mismo entusiasmo con el que miran los jóvenes cuando la vida recién empieza a realizarse y conserva sus dos pasiones: el Pibis y el ecuavoley.

Su vida gira entorno a su hogar y al sitio que ella denomina su segundo hogar: la cancha de los Profesionales del Ecuavoley, espacio que la ha dado la oportunidad de conocer al amor de su vida y sustentar económicamente su casa.

### **5.10. El humor es parte de la identidad del ecuavoley**

No se han contratado comediantes en las cancha de ecuavoley del parque La Carolina, pero toda la gente estalla en risas. Los ancianos, los jóvenes, las mujeres y los niños disfrutan del “*show*”. ¿A qué se debe tanto jolgorio? Pues a las frases que vocean a diario en el voley.

La sinfonía de las carcajadas se confunde con el ruido de los autos que pasan las tardes por las Avenidas Amazonas y Japón, al norte de Quito. El sudor de los jugadores de voley se mezcla con el aroma de los bálsamos perfumados de las damas que observan el juego. Las tres y quince marca el reloj del árbitro de la cancha de voley. El partido comienza.

**- ¡Mía!**

**- ¡Tuya!**

Son enunciados, que a gritos facilitan el diálogo coordinado entre el colocador y el servidor.

***¡Pero si entre bomberos no nos pisamos la manguera!*** Sentencia, con picardía Diego Tupiza a quién apodan “*lamparita*” en este sector. Su servidor, acaba de tropezar con su compañero y por eso la frase.

El coro afinado del auditorio instalado al aire libre, en el perímetro de la cancha de vóley, exhala en tonos y timbres sonoros, variadas formas de risas espontáneas y desinhibidas. Un aficionado, mientras ríe, deja escapar unas pocas gotas de saliva en la cara de su amigo que lo acompaña. ¡Verás si te ríes con paraguas!, le increpa el “pana”.

***¡Mala... Tu ñaña!*** Acusa el volador que está jugando con Diego, al equipo contrario. Un adulto mayor jubilado ríe, al mismo tiempo que le invade una tos tremenda, *¡Alce los brazos papá para que respire mejor!* Le sugiere con ironía un joven, al ver que el viejo se ahoga.

***¡Bate con sanos!*** Increpa otro amigo de Diego, que se encuentra cuidando las pertenencias del jugador, al observar que el equipo contrario logra anotar un punto.

***¡Estos enfermos ya llevan cuarto de hora de juego y no se hacen nada!***, Expresa un veterano que vende chocolates todos los días en este sitio. Los competidores no padecen de gripe ni sufren una discapacidad, pero en el ecuavoley la gente se ha dado por señalar así a los voleibolistas que no juegan bien.

Las frases son tan importantes en el voley como los poemas que se escriben al amor. Los dichos o las palabras que se manifiestan a diario en las canchas de voley de La Carolina, le dan un ambiente humorístico y sarcástico al juego. No es necesario ser filósofo, ni poeta para hablar de drama o burla dentro y fuera de la cancha.

El público, ese inventor de fábulas, metáforas, símiles y cuentos es quién puede vanagloriar o desprestigiar de forma chusca a todo un equipo de ecuavoley en un partido. Indistintamente de quien o quienes estén jugando, las frases van y vienen, y se reparten a todos los actores de este espacio recreativo, porque las recomendaciones, sentencias, apodos y las improntas se las dice sin tapujos a cualquiera de las personas que se deleitan mirando o practicando el juego.

***“Bata y sale”***, se escucha decir al árbitro. Estas palabras, que algunos habrán dicho mientras jugaban ecuavoley, indica que uno de los equipos está a un punto de ganar y, asegurándose todo el dinero de la apuesta, mientras que los perdedores, escucharan voces salientes del gentío que dirán: *“Se cogieron unos patos”*. Aunque no tiene explícitamente relación con el ave, el imaginario urbano se mofa con esta frase, para indicar que aquellos jugadores son fáciles de ganar.

Diego y sus amigos ganan el primer partido. *¡Vamos, doble o nada!* Expresa el volador del equipo perdedor a *“lamparita”*. *¡Vamos no te corremos!*

*“No les darán la del zorro”*, vocifera un tipo flaco, amigo de *“lamparita”*, al mismo tiempo que reparte un vaso de cola a sus compañeros. Sugiere este comentario, aludiendo que el equipo con el que juega Diego está fácil de ganar.

Las expectativas de los aficionados son grandes con respecto a la revancha. Algunos opinan que uno de los jugadores del equipo contrario estaba ***“serruchando el piso”***. ¿Serruchando qué? Nadie en la cancha se ha declarado carpintero, y menos jugaba con un serrucho en la mano, más aún si el piso donde se está jugado no es de madera. En cierta forma, la frase serruchando el piso, revela que un jugador a pactado con el



equipo contrario no jugar bien, para ganarse parte de la apuesta que se acordado en el partido, o sea... hace trampa.

Así como al comienzo, la gente empezó riendo sin parar, también puede pasar de la alegría a la incertidumbre. Muchos tendrán intereses económicos de por medio, pero los que no los tengan seguirán burlándose de los deportistas en acción.

**“Ahí pues. Coge volador de pueblo”** le increpa a Diego, un aficionado gordo, con pinta de jugador de voley, mientras sostiene con su mano derecha un tabaco. ¡Ja ja ja! Se sonríe la vendedora de chicles, al escuchar cómo le calumnian a Diego, quién no logra coger una bola. ¡No le diga así pobrecito! Refuta la vendedora, que defiende a su cliente número uno, pues ella sabe bien, que el joven deportista, siempre le hace el gasto.

*¡Para voz mamita!*, es una declaración, no necesariamente de amor pero sí una dedicación burlona de la siguiente jugada en la que se anticipa la ganancia. El público estalla en carcajadas, Diego ha logrado pasar el balón de manera extraordinaria, amagando con lo mirada que ponía el balón al lado izquierdo, ya en pleno salto, coloca el esférico a la derecha. Los ánimos se han caldeado entre los equipos, y la frase que se le ha escapado a Diego, por lo general va con dedicatoria, en este caso ha sido para el servidor del equipo contrario.

El cielo de Quito ha empezado a oscurecerse. El aforo de ecuavoley de la calle Japón, en La Carolina luce lleno. Los ancianos se frotan las manos para calentarse un poco, pues el astro rey que hace pocos minutos les brindaba calor, ya no está.

Las barras que acompañan a los equipos, en muchos casos la conforman tres o cuatro personas, ya han empezado a expresar frases que topan, con picardía, a la familia de algún deportista. *¡No está jugando bien, porque la mujer ya no le deja salir!* Atina a decir un espectador, aludiendo que uno de los voladores no está prestando atención a las jugadas claves. Una señora que lo acompaña sonríe mientras llena su boca con un sorbo de morocho para neutralizar el frío.

**“Llego, llego”** protesta el volador del equipo de Diego, al percatarse que el colocador contrario puso su pie sobre la línea que divide la cancha. **“Y voz... cuando hiciste agarradota, no dije nada”**, alega el colocador.

**“Solo en tu cancha roncas”** mientras el volador discute con el colocador del equipo contrario por la jugada anterior, un amigo del ofendido manifiesta que solo en este sector se hace *“el gallo”* haciendo referencia que el volador solo en este patio se hace el valiente.

Las cinco de la tarde dan en el reloj del árbitro. Las plateas populares por momentos guardan silencio, cómo si el sitio fuera un cementerio. En otros estalla en júbilo, como si estuviera viendo una película de Cantinflas. En la cancha la pelota va y viene. Diego alienta *¡Vamos, vamos señoritas que si se puede!* Es una forma graciosa de puyar el ánimo de sus compañeros. Nuevamente se dibujan algunas sonrisas en el público, algunos risueños revelan que les hace falta algunos dientes, otros parecen que sonrían llorando, y otros cómo don Manuel Fernández, se atorán con su propia baba por una carcajada.

**¡Ya, anda navideño!** Indica el árbitro, en alusión a que el servidor no ha podido parar bien la pelota que no tenía demasiada complicación. *“Fiu, Fiu”*, silva el público, a manera de cortejo pícaro, porque esa jugada les pareció a muchos un tanto afeminada, debido a que se le doblaron las manos del servidor.

El viento empieza a soplar fuerte. *¡Chachay, ya se vino el frío!* Comenta una fémina a su pareja, mientras este alza las manos y las deja caer sobre sus rodillas en señal de disgusto *¡Que podridos, que no puedan salvar esa bola!* Esta es una aseveración y a la vez un enunciado que demanda explicación por una jugada inexplicablemente perdida.

Nuevamente un silencio de escasos segundos recorre la cancha de ecuavoley. *“Si ese Diego es más amarrador de bolas”*, denuncia un mirón que asegura ser amigo del jugador, revelando que no pasa rápido el balón.

“Tupiza luce cansado, por sus patillas caen gotas de sudor, las limpia con su mano izquierda y que se secan en los laterales de la pantaloneta azul.

El tiempo transcurre con apremio para los que van perdiendo en la cancha. Los espectadores, observan, gritan y gesticulan, cuando el encuentro es aburrido. Al mismo tiempo las palabras excitan más las pasiones del público. Algunos de los mensajes que se dicen sobre el juego, van cargados de alevosía para los jugadores, a quienes parece no incomodarles. La sal quiteña, reconocida por su creatividad

espontánea al hacer chiste sobre una situación o persona, se hace presente en el encuentro, algunos creen que intimidan a los jugadores con frases como: *“No hagas la del gato volador”*, *“Esas manos de mantequilla”* *“Un ciego guiando a otro ciego”*.

Todo deporte tiene su jerga, su léxico, su metalenguaje. En el ecuavoley las frases le dan un sentido de identidad al juego. En el parque de La Carolina, donde a diario se convocan cientos de personas, también hay un lugar para la “lengua criolla”. Y es precisamente este espacio deportivo el preferido para algunos ensayistas populares, que no son escritores, ni poetas ni declamadores, sencillamente son aduladores de la palabra, en el más sano sentido.

La sonrisa es buen ejercicio para calmar las penas o el estrés del día. Eso lo saben bien los cientos de seguidores que todos días alardean de ser expertos en materia de ecuavoley. Es imposible resistirse a producir una palabra o construir frase humorística en cada partido. Enfermos, patos, fina, linda, buena, mala, lenteja, maleta, entre otras palabras se escapan de las bocas de los presentes.

El equipo de Diego termina el día perdiendo el partido en la cancha de voley de La Carolina. Los hierbas –acompañantes habituales- conocedores del espectáculo comentan: *“El partido estaba amarrado desde el principio”*; *“Tranquilo brother mañana vienes de nuevo, pero haciéndote una limpia les ganas”*, esta sugerencia mordaz insinúa que debe hacer un ritual con algún shamán o curandera para quitar la mala suerte.

El vendedor de chocolates mira su reloj que le indica que son las seis de la tarde y como otros tantos comerciantes, tendrá que volver mañana a seguir trabajando en este lugar. Es viernes, la noche en Quito empieza a surgir con la algarabía de su gente. En La Carolina los encuentros de voley seguirán. Una y otra vez se escucharán risas, jugadores y muchedumbre avivaran el encuentro con sus frases dedicadas y epítetos zahirientes, no importa si tiene respuestas o no, lo cierto es, que dentro o fuera la cancha, se sabe que ¡Cada gallo canta en su propio gallinero!

## CONCLUSIONES

- El ecuavoley es un deporte. Así lo considera el imaginario urbano que lo reconoce como una disciplina deportiva. Sin embargo para las instituciones deportivas, tanto nacionales como internacionales es un juego de recreación. Hace falta una organización que unifique todas las asociaciones de ecuavoley que existen en el país. Con la unificación de todas las asociaciones, se lograría una propuesta de proyecto, para que el voley ante las instituciones deportivas del país sea reconocido un deporte nacional.
- El ecuavoley es un medio de subsistencia. Hay personas que optan vivir de este deporte, sea por vicio o por qué no cuentan con un trabajo estable que les permita llevar el pan de cada día a sus casas. Si bien en la investigación solo se menciona un caso de asesinato hacia un jugador por las apuestas, todavía queda a consideración de otras investigaciones conocer que tipos de mafias económicas se acentúan en este deporte.
- Otro punto a tomar en cuenta, es la gente vive de las ventas en las canchas de ecuavoley. Son personas que ven en este deporte una manera de ganarse plata. Los dueños de locales de comida, ventas ambulantes, dependen mucho de la afluencia del público a los partidos para ofrecer sus productos.
- Hace falta más divulgación de información sobre el voley. Si bien la prensa le da cobertura a ciertos eventos que giran en torno al juego, no es suficiente. Todavía se desconocen aspectos cómo: la historia, la migración de este juego fuera del país entre otros.  
Por otro lado no existe mucha información académica del voley, considerando que es un fenómeno social que arrastra mucho público. Los pocos textos que reposan en bibliotecas o páginas web, repiten muchas cosas que ya se conocen en un solo texto. Solo por citar un ejemplo. En la

biblioteca municipal de Quito, existe solo un texto de ecuavoley, frente a las 10 publicaciones que hay sobre el fútbol.

- Apropiación del juego como identidad de los ecuatorianos. En las canchas está claro que es un deporte nacido en Ecuador. Sin embargo todavía no se evidencia una apropiación de identidad ecuatoriana. Tan solo por citar el nombre mismo de este juego tiene muchos nombres. Algunos le llaman “voley”, otros “voly” y pocos le dicen “ecuavoley”. Muchas personas no conocen ni cuándo ni dónde apareció el voley. Ni tampoco que la palabra ecuavoley surgió de la unión del prefijo “ecua” que según cuentan algunos textos, fue el Master Jorge Carrera Chinga quién le puso el nombre “ecuavoley” y quien reside en Quito. Por propia boca de los entrevistados se pudo conocer que el juego incluso hoy por hoy se lo practica en países vecinos como Perú y Colombia. En este último país se conoce al ecuavoley, cómo el voley de tres.
- Los parques, se han convertido por muchos años en sitios ideales para la práctica de este deporte. Los parques entonces se convierten en escenarios de encuentro y construcción de relaciones comerciales, afectivas y económicas. El público se ha encargado de determinar, el lugar donde se juega el mejor voley en la ciudad. En los relatos recopilados, unos consideran que del El Ejido siempre han salido buenos jugadores, mientras que otros consideran que es en La Carolina donde actualmente juegan los mejores deportistas.
- La crónica periodística, permite narrar con detalles y percepciones subjetivas la práctica del deporte en la ciudad de Quito. Gracias a la crónica se puede resaltar los imaginarios urbanos que giran en torno a las actividades que agrupan mucha gente. En la actualidad es uno de los géneros periodísticos más utilizados por los medios de comunicación para contar algunos hechos importantes.

- El ecuavoley un deporte que une generaciones, es un deporte vinculante y familiar, motivo por el cual es uno de los juegos más saludables que procura también espectáculo.

## LISTA DE REFERENCIA

- Aguinaga, F. (2011). *Crónicas de la cotidianidad de los artistas callejeros que se presentan los fines de semana en las plazas del centro histórico de Quito*. Quito, Ecuador.
- Buitrón Darío, A. F. (2005). *Periodismo por dentro*. Quito, Ecuador: QUIPUS, CIESPAL.
- Canclini, G. N. (2007). *Lugares e imaginarios en la metropolis* (tercera reimpresión ed.). Buenos Aires, Argentina: Universitaria.
- Carrión Mena, F. (1995). "La ciudad es un libro abierto". (C. d. Quito, Ed.) *HABITAR*, 7-11.
- Carrión, F. (2011). Los imaginarios urbanos fundacionales de Quito. *Revista Q*, 60-65.
- Definición. De. (09 de 12 de 2012). Recuperado el 09 de 12 de 2012, de <http://definicion.de/cronica/>
- Diario La Hora, R. (4 de Febrero de 2006). Jorge Carrera, el hombre que bautizó al Ecuavoley. *Diario La Hora*, pág. 16.
- Echeverría, A. (2012 de 03 de 2012). <http://es.scribd.com>. Recuperado el 19 de 12 de 2012
- Efrén, A. P. (09 de 12 de 2012). *Enciclopedia del Ecuador*. Recuperado el 09 de 12 de 2012, de [www.encyclopediadelecuador.com](http://www.encyclopediadelecuador.com).
- Febres Cordero, F. (1992). *Aventuras de amor en nuestra Historia* (Colección Luna tierna ed.). Ecuador: Casa de la cultura ecuatoriana.
- Francisco, G. T. (1984). *Iniciación a la comunicación Social*. Bogotá, Colombia: Ediciones Paulinas.

- Fundación Nuevo Periodismo, I. (2006). *Lo mejor del periodismo de América Latina*. Fundación Nuevo periodismo (FNPI).
- Gargurevich, J. (2000). *Generos periodísticos*. Quito, Ecuador: "Quipus" CIESPAL.
- Gil, T. F. (1984). *Iniciación a la comunciación social*. Bogotá, Ediciones Paulinas, Colombia.
- Grijalva, A. (2010). *Bitacora Revista Utopía*. Quito.
- Llunigusin Jaime, V. O. (2002 - 2003). Analisis historico critico de los parques en la ciudad de Quito. 62. (A. P. Velastegui, Ed.) Quito, Pichincha, Ecuador: Universidad Central del Ecuador - Facultad de arquitectura y urbanismo.
- Marín, C. (2006). *Manual de Periodismo*. México: DEBOSILLO.
- Merizalde, G. M. (2008). El mesías regresó y es periodista. *Textos y contextos*, 24-32.
- Ministerio del Deporte, E. (2010). *Ecuavoley Deporte Ecuatoriano por tradición*. Quito, Ecuador: Markapasos, Soluciones Gráficas.
- Ministerio del Deporte, E. (2010). *ECUAVOLEY Deporte Ecuatoriano por tradición*. Quito, Ecuador: Markapaso, soluciones gráficas.
- Peralta Dante y Urtasum Martha. (2004). *La crónica Periodística: Herramienta para una lectura crítica y redacción*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones.
- Real Academia, E. (2012). *Transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor*. Recuperado el 19 de 12 de 2012, de <http://lema.rae.es>
- Saad Herrería, P. (2002). *Ecuador en los ojos de afuera* (1° edición ed.). (A. M. Ramírez, Ed.) Quito, Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión".



- Silva , A. (2004). *Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología* (Primera edición 2004 ed.). (J. A. Blanco, Ed.) Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Siva, A. (1992). *IMAGINARIOS URBANOS. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá, Colombia: TERCER MUNDO EDITORES.
- Ulloa Tapía, C. (2007). *Comunicación, cultura y desarrollo*. Quito, Ecuador: Quipus-Ciespal.
- Universidad Central, d. (07 de 12 de 2012). Recuperado el 07 de 12 de 2012, de <http://www.uce.edu.ec>.
- Villanueva Chang, J. (2012). El que enciende la luz ¿Que significa escribir una crónica hoy. En D. J. Agudelo, *Antología de crónica latinoamericana actual* (pág. 585). México: Alfaguara.
- Vivaldi, M. (1993). *Géneros Periodísticos*, (quinta ed.). España: Editorial Paraninfo.
- Zurita, G. (2007). *Arte y Comunicación, compendio*. Quito.